

El camino hacia la autogestión

CGT de España Formación, datos y textos útiles (noviembre de 2008)

Sumario

A modo de introducción p. 1

I De la definición de la palabra autogestión a la práctica y sus consecuencias en España y en Rusia p. 3

1) Autogestión, Bakunin, Marx y Bakunin sobre Rusia p. 3

2) Aparición de una visión colectiva y sus consecuencias (Rusia y España) 1905 Rusia 1917 - 1922 los soviets libres Ucrania y Kronstadt p. 5

3) La España de los 1930 desde las reflexiones y las insurrecciones hasta la autogestión revolucionaria p. 9 (Formación del anarcosindicalismo español, El anarcosindicalismo español desde fuera 11, Fuerza y flaqueza del anarcosindicalismo español 12, Los dos comunismos libertarios 14, Cataluña como modelo: autogestión en Barcelona, primeras paradojas 17, ¿Autogestión forzosa o voluntaria? Aragón 19, Los resultados de la autogestión: conclusiones y estimaciones generales 22)

II De la práctica a la toma de conciencia (apuntes) p. 23

1) 1910-1917 Magonismo y zapatismo p. 23

2) Hungría 1956 Consejos obreros y lucha contra la intervención imperialista soviética p. 23

3) El mayo francés, de cierta autogestión en la base a la recuperación sindical politiquera de la autogestión p. 25

III De la supervivencia colectiva a otra vida (apuntes) p. 27

1) Europa sindicatos y autogestión, cooperativas para vivir tirando o para competir con el entorno p. 27

2) América Latina empresas eficientes en Argentinas Fasinpat (cerámicas Zanon), Hotel Bauen... p. 27

3) Importancia de la transmisión crítica de la historia del movimiento obrero p. 28

A modo de introducción:

Una formación sindical supone una exposición y un diálogo espontáneo, con el tono y el estilo de cada participante. Los textos ilustrativos tienden a transmitir lo esencial del objetivo fijado.

Colgar los textos en la red [en julio de 2009] significa dirigirse a tod@s e ir al grano. Por eso reduje algunas alusiones a Alemania e Italia porque supondría muchas páginas de explicación y repasé el estilo y la expresión anti jerárquica.

Postura personal y anarcosindicalista ante la actualidad

Hoy por hoy, para más del 80 % de los habitantes del planeta hay centenas de niños que mueren cada día de hambre y por carencia de fármacos elementales, decenas de miles de seres

humanos que se prostituyen para sobrevivir. Es un genocidio cotidiano y sistemático impuesto por el capitalismo, en nombre de un futuro radiante de progreso para los ganadores y luego los demás ¹.

Esta sociedad capitalista generadora de miseria, provoca en contra de sí misma el odio y el asco hacia sus pilares, la jerarquía y las clases poseedoras.

Cuatro postulados (o sea elementos que se toman como criterio, base del análisis) son imprescindibles para avanzar sin zozobrar.

La revolución no se fija de antemano, corresponde a un sentir colectivo, fluctuante, imprevisible, que requiere flexibilidad y disponibilidad de la militancia. Un conflicto, por pequeño que parezca, puede por su densidad y/o su duración tener consecuencias profundas a corto y largo plazo, a pesar de las nulas expectativas positivas al principio.

La conducta solidaria y de acción directa importa más que la etiqueta como se vio en la España de 1936 y se nota, por ejemplo, en la Argentina actual. En estas situaciones, la meta común es la lucha contra la explotación social -el capitalismo- para establecer otra sociedad. Y lo dijo mucho mejor un compañero: *“cada obrero serio es necesariamente un revolucionario socialista puesto que su emancipación no puede efectuarse sino mediante el derrocamiento de todo lo ahora existente. Esta organización de la injusticia, con todo su muestrario de leyes inicuas y de instituciones privilegiadas debe perecer o las masas obreras permanecerán condenadas a una esclavitud eterna.”* ².

Por fin, está el calendario: ante situaciones catastróficas de hambruna, desastres económicos, ecológicos, sanitarios, los políticos, los religiosos inteligentes (o sea hipócritas) siempre reconocen los errores, las necesarias mejoras, las dificultades de aplicación de las soluciones. En la práctica la eficiencia es sinónima de lentitud, pero puede ser eficaz. La crisis de 1929 fue superada en EE UU por un plan serio de políticos que precipitaron el país en la segunda mundial; el plan Marshall en la Europa de la posguerra permitió ligar muchos países en torno a un eje de imperialismo colonial; para no hablar de naciones totalitarias que dieron la ilusión de avanzar con brillantez después de guerras costosas y destrucciones profundas: la Italia mussoliniana, la Alemania del PS deshaciendo las huelgas revolucionarias con tanques y ametralladoras, con su continuación en la de Hitler, la URSS de Lenin y Stalin, la España de Franco, etc.

El auge económico es un engañoso en el marco verticalista que nos imponen. El ejemplo de Israel con sus kibbutzim prohibidos a los árabes, sus adelantos vetados a los países vecinos porque es una cabeza de puente del imperialismo estadounidense. Otro ejemplo, el buró político del PC de la URSS siempre anunció que nos estábamos acercando al socialismo y al hombre nuevo manteniendo campos de concentración y una situación sanitaria vergonzosa, con una corrupción endémica (desde la creación de la cheka de Lenin en diciembre de 1917).

El sindicalismo en muchos países es un campo desconocido o sinónimo de corrupción estatal o caciquil y el anarcosindicalismo tiene mucho que brindar, y mucho que perder si no puede adaptarse a las luchas sociales.

Una de las múltiples fuentes de inspiración para el anarcosindicalismo actual es la CNT española de los 1930. Y voy a dar una postura personal (desde la sensatez y la visión retrospectiva) sobre las causas de los aportes y los resbalones del anarcosindicalismo ibérico de los 1930.

De paso es preciso situarse brevemente frente a la historiografía, prisma autoritario, casi siempre anticlasista, burgués o supuestamente marxista, pero que proporciona los clichés de las propagandas oficiales neo liberales de que, con el colapso del socialismo, la única alternativa es el capitalismo ³. Lo que se derrumbó en 1991 en la URSS fue el marxismo leninismo, aberrante interpretación de Marx para la situación rusa, con poca relación con el socialismo; lo que quedó y está a la vista en la Rusia actual es una clase dirigente privilegiada, explotadora y prepotente ⁴.

La inmediata consecuencia es el vaciamiento de símbolo de adelantos sociales profundos de clases dirigentes-nuevas burguesías aferradas al poder y al Comité Central del Partido Comunista:-

¹ El argumento del futuro redentor (con el paraíso para los únicos buenos) es típico del totalitarismo inquisitorial y luego del catolicismo falangista; no fue diferente el “hombre nuevo” del socialismo real (con la cheka y los campos de concentración) con el fraude marxista leninista.

² *Bakunin Crítica y Acción*, Buenos Aires, Tierra de Fuego (Canarias), 2006, p. 90 [1869].

³ “tina” para los anglosajones, por la frase atribuida a Margaret Thatcher “There is no alternative”.

⁴ Ver “Homenaje a la revolución soviética: ¿qué nos queda?” http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=611

Corea del Norte, Cuba, China, Laos y Vietnam, que se niegan -como cualquier gobierno democrático burgués- a resolver la miseria de los explotados, la gran mayoría del pueblo.

I De la definición de la palabra autogestión a la práctica y sus consecuencias en España y en Rusia

1) Autogestión, Bakunin, Marx y Bakunin sobre Rusia

La palabra “autogestión” sólo aparece en el vocabulario político occidental en los años 1960 primero para el caso yugoslavo y tras el 1968, para todas las aplicaciones colectivas. En cambio, en las lenguas eslavas, como el ruso, se suele usar desde hace al menos dos siglos, "samoupravlenie", en el sentido de gestión autónoma, ya sea desde arriba, para un gobierno de provincia, ya sea desde abajo, para los habitantes de un colectivo campesino, el mir, luego los soviets

Ya en los textos de Bakunin en ruso se alude a la “autogestión” como se ve en estos ejemplos:

“cuanto más el pueblo está en la imposibilidad de ejercer un control sobre él [...], más la administración del país se aleja de la autogestión por el pueblo⁵ [...] la autogestión del mir [ver más lejos]”⁶

En esos cuatro empleos, se trata de veras del equivalente de la autogestión por el pueblo, la autogestión democrática (en el sentido literal del pueblo, sin dirección jerárquica), la autogestión de los ciudadanos y la autogestión por la comuna.

Dejando de lado similitudes con formas colectivas del pasado mir, calpulli, “djamma”, etc., varias palabras fueron usadas por los mismos trabajadores para designar sus intentos de organización social por ellos mismos: “soviets libres”, “comunismo libertario”, “colectivización, colectividades”, “gestión directa”, el término “autogestión” expresa la misma realidad, si se añade en la base u horizontal. Parece que una tendencia actual es referirse a “otro futuro, otra sociedad”.

Marx y Bakunin sobre el colectivismo ruso

Marx había aprendido el ruso para comprender mejor la evolución del este de Europa y en una correspondencia con la revolucionaria Vera Zasulich afirmaban lo siguiente, en marzo de 1881: “[en Europa occidental] se trata, pues, de la transformación de una forma de propiedad privada en otra forma de propiedad privada. Entre los campesinos rusos, por el contrario, habría que transformar su propiedad común en propiedad privada. [el estudio de la vitalidad de la comuna rural...] me ha convencido que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, mas para que pueda funcionar como tal, será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo.” [O sea sin Partido ni Comité Central]

Marx, por lo tanto, imaginaba la posibilidad de prescindir de la etapa burguesa para llegar a la revolución en Rusia, apoyándose en el colectivismo de los trabajadores del campo. No creía en el materialismo dialéctico (que impuso Engels después de la muerte de Marx).

Bakunin en 1873 ya había matizado la situación. *Sus padecimientos [del pueblo ruso] son infinitos, y no los soporta con paciencia sino con una desesperación profunda y tremenda que estalló dos veces en la historia, con las insurrecciones terribles de Stenka Razin y Pugachev, y que ahora no deja de aparecer en continuas explosiones campesinas. [...]*

¿Existe este ideal [de revolución] en la imaginación del pueblo ruso? Indudablemente existe, y ni siquiera hace falta profundizar mucho en la consciencia histórica de nuestro pueblo para definir sus rasgos principales. El primero es la convicción del pueblo entero de que la tierra, toda la tierra, le pertenece, él que la regó con su sudor y la fecundó con su labor. El segundo rasgo importante es que

⁵ Bakunin *Estatismo y anarquía*, traducción española de Alexandre Shapiro y Diego Abad de Santillán, Buenos Aires 1929, p. 130, ed. española. p. 114.

⁶ La traducción de los anexos, omitida en la edición argentina, sigue el texto francés en la edición española de 1986, p. 295.

el derecho de uso de la tierra le corresponde no como individuo sino como colectivo, como "mir", que lo reparte de modo provisional entre la gente. El tercero, tan importante como los dos precedentes, es la autonomía casi absoluta, la autogestión del colectivo y de ahí la relación resueltamente hostil del colectivo hacia el Estado.

Estos son los tres rasgos principales que son la base del ideal del pueblo ruso. [...] No obstante el ideal del pueblo ruso está oscurecido por otros tres rasgos que desvirtúan su carácter y complican y retrasan enormemente su realización. Estos rasgos los tenemos que combatir con todas nuestras fuerzas, lo más posible, como se está dando dentro del mismo pueblo.

Estos tres rasgos negativos son: 1. la situación patriarcal; 2. el aplastamiento del individuo por el mir; 3. la fe y la confianza en el zar. Se podría añadir, como cuarto rasgo la fe cristiana, [...]

Ese mal [la situación patriarcal] ha falseado toda la vida rusa, le ha dado ese carácter de inmovilismo obtuso, de inmensa mugre en la familia, de mentira profunda, de hipocresía codiciosa y, por fin, de servilismo que la hacen insoportable. El despotismo del marido, del padre, y luego del hermano mayor convirtió la familia, ya inmoral por su fundamento jurídico-económico, en escuela de violencia y despotismo triunfadores, de cobardía y corrupción diaria del hogar. [...] El padre de familia ruso, si bien es de verdad bueno, no tiene carácter, o sea es un cerdo simpático, inocente e irresponsable, una persona sin consciencia clara de nada, sin deseo de nada preciso, haciendo indiferentemente, y casi al mismo tiempo, como si fuera sin intenciones, el bien y el mal. [...] Pero déspota no será. Le faltan fuerzas para eso. Por eso él mismo no va a pegar golpes; y a va a defender a rajatabla al infeliz, culpable o no, que la autoridad quiere azotar; la autoridad para él tiene tres aspectos principales y sagrados: el padre, el mir y el zar. Si él tiene el espíritu rebelde y fuego en el cuerpo, será al mismo tiempo esclavo y déspota. Un tirano que reinará sobre todos los que estén debajo de él y dependan de su arbitrario. Sus señores son el mir y el zar. De ser él jefe de familia, en su casa será un tirano sin límites, pero servidor del mir y del zar.

Se puede observar que la visión del colectivismo tradicional de Marx es generalizante y la de Bakunin más fina (denuncia de la opresión social y familiar) para destacar las ventajas y los inconvenientes. Los jóvenes rusos de la clase media con ideas socialistas que iniciaron un movimiento dentro del pueblo, "ir al pueblo" como escribió Bakunin, siguieron en parte este texto de Bakunin.

Para diferenciar el pensamiento de Bakunin de otros pensadores socialistas, es preciso hacer hincapié en breves puntos:

De cara al mundo burgués sedicente revolucionario, Bakunin escribió "[...] un signo infalible por el cual los obreros pueden reconocer un falso socialista, un socialista burgués. Si en lugar de hablar de revolución o si se quiere de transformación social, él les dice que la transformación política debe preceder la transformación económica; si niega que ellas deben hacerse las dos a la vez o incluso que la revolución política no debe ser otra cosa que la puesta en acción inmediata y directa de la plena y entera liquidación social, que el obrero le dé la espalda pues o es un tonto, o un hipócrita explotador.⁸"

Bakunin luchó por la organización social desde la base, sin verticalismo: "Convencido de que la emancipación económica del proletariado, la gran libertad, la libertad real de los individuos y de las masas y la obligación universal de la igualdad y la justicia humanas, que la humanización del rebaño humano en una palabra, es incompatible con la existencia del Estado o de cualquier otra forma de ordenación autoritaria que sea, planteé desde el año 1868, [...] lanzar una cruzada contra el mismo principio de autoridad, y empecé a predicar públicamente la abolición de los Estados, la abolición todos los gobiernos, de todo lo que llaman dominación, tutela y poder, incluso por supuesto la pretendida [autoridad] revolucionaria y provisional, que los jacobinos de la Internacional, discípulos o no discípulos de Marx, nos recomiendan como medio de transición absolutamente necesario,[según lo] pretenden, para consolidar y organizar la victoria del proletariado. Siempre he pensado y más que nunca pienso hoy en día que esta dictadura, resurrección disfrazada del Estado, nunca podrá

⁷ Bakunin *Estatismo y Anarquía*, 1873, apéndice A (traducido del original ruso).

⁸ Bakunin *Crítica o. c.*, pp. 95-96.

producir otro efecto que la parálisis y la muerte de la misma vitalidad y potencia de la revolución popular. [...]”.⁹

Por eso es preciso identificar y frenar la presencia constante del autoritarismo entre los seres humanos “*Si hay un diablo en toda la historia humana, es este principio del mando. Sólo él, con la estupidez y la ignorancia de las masas, sobre las que por lo demás se funda siempre y sin las cuales no podría existir por sí solo, produjo todas las desgracias, todos los crímenes y todas las vergüenzas de la historia. Y fatalmente ese principio maldito se encuentra como instinto natural en cada hombre, sin exceptuar los mejores.*”¹⁰

La visión de la autoridad y del poder demuestra el antagonismo profundo entre Marx y Bakunin. Marx leyó en ruso *Estatismo y Anarquía* de Bakunin, escrito en 1873, tomando algunas citas que él mismo comentó. De ahí un interesante diálogo en que destaca la ceguera de Marx sobre los efectos del poder (y la de los marxistas leninistas en general).

[Bakunin] *Así, pues, de cualquier parte que se examine esta cuestión, se llega siempre al mismo triste resultado: al gobierno de la inmensa mayoría de las masas del pueblo por la minoría privilegiada. Pero esa minoría, nos dicen los marxistas estará compuesta, de trabajadores. Sí, de antiguos trabajadores, quizás, pero que en cuanto se conviertan en gobernantes o representantes del pueblo cesarán de ser trabajadores*

[Marx] *Ni más ni menos que hoy un fabricante deja de ser capitalista porque le hagan concejal de su ayuntamiento. [nada que ver con el abuso de poder y la ambición]*

[Bakunin] *y considerarán el mundo trabajador desde su altura estatista; no representarán ya desde entonces al pueblo, sino a sí mismos y a sus pretensiones de querer gobernar al pueblo. El que quiera dudarlo no sabe nada de la naturaleza humana.*

[Marx] *Si el señor Bakunin conociese, por lo menos, la posición que ocupa el gerente de una cooperativa obrera, se irían al diablo todas sus fantasías sobre la dominación. Hubiera debido preguntarse: ¿Qué forma pueden asumir las funciones administrativas, sobre la base de un Estado obrero? (si le place llamarlo así)*¹¹. *[en una cooperativa, justamente, el gerente acaba siendo un jefe y la dominación y la corrupción que genera pudo la URSS y el gobierno “marxista”]*

2) Aparición de una visión colectiva y sus consecuencias (Rusia y España) 1905 Rusia 1917 - 1922 los soviets libres Ucrania y Kronstadt

El soviets en la práctica tiene poco que ver con el sentido de consejo (asesorar) y (grupo encargado de una tarea), es una reunión espontánea de hombres -en el 99 % de los casos- para resolver un problema urgente que afecta a todos los vecinos de un pueblo, de un barrio. Es una costumbre campesina que existía también en los Balcanes y se conoce algo similar en España con el Tribunal de las aguas de Valencia.

Surgió a nivel político en 1905 cuando los soldados se rebelaron ante las derrotas durante la guerra ruso japonesa de 1905 para exigir reformas de toda la sociedad. Ningún partido y grupo político había previsto tal capacidad de la base (ni los anarquistas ni los marxistas de todo tipo).

En 1917, cuando los problemas de la I guerra mundial desmoronaron el régimen de mano dura zarista, volvieron a florecer los soviets. Y la táctica marxista leninista consistió en imponer delegados (diputados) inamovibles e irrevocables desde la base (como Trotsky en Petrogrado).

Resoluciones de la I conferencia de los anarcosindicalistas sobre los soviets

Tomando en consideración

- 1) *El papel de los soviets en la lucha contra la contrarrevolución;*
- 2) *El descontento de los obreros que no deja de crecer respecto de la táctica de los bolcheviques para con los soviets y otras organizaciones obreras;*
- 3) *La dictadura de los bolcheviques sobre los soviets y las organizaciones obreras que*

⁹ Carta de Bakunin a Anselmo Lorenzo, traducido del francés, mayo de 1872, en el CDR de Ámsterdam de las obras de Bakunin. Bakunin fue incapaz de separar la crítica justa del centralismo de Marx y el origen judío de Marx y otros seguidores suyos, de ahí un enfoque aberrante antisemita, denunciado por Anselmo Lorenzo.

¹⁰ Bakunin *Crítica o. c.*, p. 79.

¹¹ Bakunin *Estatismo y Anarquía* 1873 Madrid, 1986, pp. 269, 260 [Buenos Aires, pp. 210. Notas de Marx en *Acerca del anarcosindicalismo y el anarquismo* Moscú, s. d., [1973].

empujan los obreros a la derecha, hacia la Asamblea constituyente;

4) Que para sacar la revolución del callejón, es preciso una gran energía y una plena responsabilidad de parte de los trabajadores, y para esto hace falta restaurar los soviets como organizaciones puramente de clase;

5) Que los trabajadores deben tener sobre los soviets una comprensión más clara y determinada, para llevar un combate victorioso;

Nosotros, anarcosindicalistas, declaramos:

1) Estamos por los soviets que tienden a la destrucción de las formas centralistas actuales.

2) Luchábamos y lucharemos por los soviets, en tanto que forma política transitoria, porque consideramos que la federación de las ciudades y comunas libres aparece como la forma política transitoria de la sociedad, que tiene que llevar inevitablemente a la supresión total del Estado y al triunfo definitivo del comunismo.

3) Estamos por los soviets, pero nos oponemos categóricamente al Soviet de los comisarios del pueblo, como órgano que no resulta de la obra de los soviets, sino que por el contrario no deja de entorpecerla. [...].¹²

En 1917, la mayor parte de los anarquistas del grupo y el mismo Makhno estaban en la cárcel y habían meditado sobre sus diferentes tácticas. La revolución les liberó. El grupo participó en los primeros soviets del pueblo. Makhno organizó también soviets en los alrededores y su protección contra la contrarrevolución. Se fraguó Makhno una fama de eficacia sobre los planos de la reconstrucción económica y de la respuesta militar. El movimiento makhnovista estaba naciendo.

Se observa que los makhnovistas eran en su mayoría campesinos y sin formación anarquista. Composición social: 40 % campesinos pobres o medianos; 25 % jornaleros agrícolas o campesinos sin tierra; 10 % campesinos de una capa holgada, pero sin propiedad de las tierras; 10 % campesinos sin tierra con actividad pesquera; 7 % obreros de la industria y del transporte; 5 % conductores; 3 % pequeños burgueses; total 100 %.

Las tendencias políticas del ejército insurgente (makhnovista) (de 40.000 guerrilleros en noviembre de 1919, con 35.000 enfermos de tifus) 70 % makhnovistas y simpatizantes (de los cuales un 5 % de anarquistas); 20 % de simpatizantes de socialistas revolucionarios y de Petliura (independista autoritario ucraniano); 10 % de ex soldados del ejército rojo (de los cuales 1 % de comunistas bolcheviques) 100 % total. Y para los 13 miembros del soviet militar revolucionario que encabezaba el ejército insurgente (makhnovista): 7 anarquistas; 3 socialistas revolucionarios de izquierda; 3 comunistas bolcheviques.¹³

Los datos concretos y los documentos escasean porque Ucrania fue una zona de combates casi ininterrumpidos, mi elección viene de algunos extractos de los pocos volantes conservados.

1) ¿Quiénes son los makhnovistas y por qué combaten?

Los makhnovistas son obreros y campesinos que se alzaron ya en 1918 contra la opresión del poder burgués en Ucrania de los ocupantes austro-húngaros, alemanes y del hetmán [autoridad ucraniana máxima]. Los makhnovistas son trabajadores que levantaron el estandarte de la revuelta contra Denikin, contra cualquier yugo, toda violencia y mentira, de donde venga. Los makhnovistas son aquellos trabajadores cuya labor enriquece, engorda y propicia el reino de la burguesía en general y por ahora a la burguesía bolchevique en particular.

2) ¿Por qué nos llamamos makhnovistas?

Porque vimos, entre nosotros, durante los días más penosos de la reacción en Ucrania, a nuestro amigo a toda prueba y guía Makhno, cuya voz protestó en contra de toda opresión de los trabajadores, en toda Ucrania, llamando a la lucha contra todos los opresores, todos los merodeadores y charlatanes políticos que nos embaucaban. Ahora este amigo a toda prueba camina siempre en nuestras filas hacia la meta final: la emancipación de los trabajadores de cualquier yugo.

3) ¿Cómo se manifiesta para nosotros el sentido de toda emancipación?

¹² Moscú (25 de agosto -1º de septiembre de 1918), en Skirda *Les anarchistes dans la révolution russe*, pp.96-98, 1973, nueva edición *Les anarchistes russes (les soviets et la révolution de 1917)*, 2000, pp.196-198.

¹³ 25 II 1919, Belash A. V. y Belash V. F. *Dorogui Nestora Majno* [las vías de Néstor Makhno] Kiev, 1993, p.88. Libro esencial del número dos de la plana mayor.

Por el derrocamiento de todo gobierno: monárquico, de coalición, republicano, socialdemócrata, bolchevique comunista que debe ser sustituido por un régimen soviético independiente de todos [los autoritarios], sin autoridad ni leyes decididas arbitrariamente. En efecto, el orden soviético no es el poder de los socialdemócratas bolcheviques comunistas, que actualmente se autodefinen poder soviético, sino al contrario la forma superior del socialismo antiautoritario y antigubernamental. Éste se expresa por la edificación de una comunidad libre, armónica e independiente de todo poder, así como por la vida social de los trabajadores, en que cada trabajador en particular y la comunidad en general podrá construir de modo autónomo una vida feliz y próspera de acuerdo a los principios de solidaridad, amistad e igualdad entre todos.

4) ¿Qué es el concepto del régimen soviético de los makhnovistas?

Los mismos trabajadores tienen que elegir libremente sus soviets; soviets que cumplirán la voluntad y las decisiones de estos trabajadores, o sea soviets ejecutivos y no autoritarios.

5) ¿Qué son los medios empleados por los makhnovistas para alcanzar estos fines?

La lucha revolucionaria, intransigente y consecuente contra toda mentira, toda arbitrariedad y toda opresión, de donde viniere; es una lucha a muerte, por la libre palabra, la obra real, llevada con las armas en las manos, mediante la supresión de todos los gobernantes, la destrucción de todos los fundamentos de sus mentiras, que esté en el plano político, estatal o económico. Y únicamente con la destrucción del Estado y con la revolución social será posible llevar a cabo un verdadero régimen socialista soviético de obreros y campesinos.

La sección de instrucción cultural del ejército insurgente (makhnovista), el 27 de abril de 1920.¹⁴

Además, Archinov y Skirda subrayan “una libertad de asociación y de expresión total para las organizaciones y órganos de izquierda.”

1) La libertad completa de expresar sus convicciones, ideas, enseñanzas y opiniones, tanto oralmente como por escrito, se brinda a todas las organizaciones políticas socialistas sin exclusiones. Ninguna restricción de la libertad de palabra o de prensa socialistas es tolerable, ninguna persecución en este plano tendrá lugar en la vida de la ciudad.

Observación: Las comunicaciones de carácter militar sólo podrán ser publicadas con la condición de que las suministre la redacción del principal órgano de los insurgentes revolucionarios Put k svobode [la vía de la libertad].

2) Al ofrecer una libertad de expresión total a los partidos y organizaciones políticas, el ejército de los insurgentes makhnovistas les avisa simultáneamente que la preparación, la organización y la edificación por la fuerza de parte de un poder político hostil al pueblo trabajador -cosa que no tiene nada en común con la libertad de expresión de ideas- en ningún caso será tolerada por los revolucionarios insurgentes.

El Soviet Revolucionario Militar del ejército de los insurgentes makhnovistas. Ekaterinoslav, el 5 de noviembre de 1919.¹⁵

En otro volante se ve la actitud práctica de los Makhnovistas, clave de su popularidad.

“Declaración del ejército revolucionario insurgente de Ucrania (makhnovista) ¡A todos los campesinos y obreros de Ucrania! Transmitir por telégrafo, teléfono o correo itinerante a todos los pueblos, los distritos rurales, las comarcas y provincias de Ucrania. Leer en las concentraciones de campesinos y obreros de fábricas y talleres

¡Hermanos trabajadores! El ejército revolucionario insurreccional de Ucrania (makhnovista) se ha creado en reacción contra la opresión de los obreros y campesinos por el poder de la burguesía y de los latifundistas y por la dictadura bolchevique-comunista. [...]

1) Todas las medidas tomadas por el poder de Denikin quedan suprimidas. Las disposiciones del poder comunista que dañaban los intereses de los obreros y campesinos se cancelan igualmente.

¹⁴ Volante completo, en Skirda Alexandre Nestor Makhno (le cosaque libertaire 1888-1934), París, 1999, pp 459-460, 27 de abril de 1920.

¹⁵ O. c., p. 204.

Observación: respecto de las medidas del poder comunistas nefastas para los trabajadores, les corresponde discernir y tomar las decisiones adecuadas durante las asambleas de campesinos, obreros, en los pueblos y fábricas.

2) Todas las tierras de los grandes propietarios, de los monasterios, de los kulaks [propietarios medianos] y de todos los otros enemigos de los trabajadores pasan, con todo el ganado, a los campesinos que viven de su trabajo. Todo este traslado se tiene que cumplir de manera organizada, por decisiones de asambleas generales de campesinos, que tienen que estar todos conscientes no sólo de sus intereses personales, sino también de tener en cuenta también los intereses generales de todo el campesinado trabajador oprimido.

3) las fábricas, los talleres, las minas de carbón y de minerales, así como las demás herramientas y medios de producción, se convierten en el bien propio de toda la clase obrera en su conjunto que, por medio de sus sindicatos, toma en mano de manera concertada todas las empresas, organiza la producción de las mismas y tiende a unir toda la industria del país en un organismo integral. [...]

5) La existencia de chekas; comités revolucionarios de partidos y otras instituciones coercitivas, de poder o de disciplina no se tolerará en el seno de los campesinos y de los obreros libres.¹⁶

Kronstadt es una isla enteramente fortificada y ocupada por la armada y fábricas de armamentos con muchos trabajadores y sus familias, como protección de Petrogrado. Desde 1917 fue un foco de rebelión y de constancia revolucionaria (animado también por la presencia del anarquista Yarchuk). A partir de 1921 (con la misma composición social y revolucionaria, a pesar de los infundios de la propaganda marxista leninista), se propagaron la crítica y la desaprobación de las medidas del gobierno soviético (en el sentido de verticalista, de marxista leninista, no de los soviets libres).

Kronstadt: resoluciones de la asamblea general de las tripulaciones de la 1ª y 2ª escuadra de la Flota del Báltico celebrada el 1 de marzo de 1921.

Oídos los informes de los delegados mandados a Petrogrado por la asamblea general de las tripulaciones para cerciorarse de la situación, la asamblea acuerda que es necesario

1 – Dado que los soviets actuales no expresan la voluntad de los obreros y campesinos, proceder inmediatamente a la reelección de los soviets con una votación secreta. La campaña electoral previa tendrá que desarrollarse con plena libertad de palabra y de propaganda entre los obreros y campesinos.

2 – Otorgar la libertad de palabra y de prensa para todos los obreros y campesinos, para los anarquistas y para todos los partidos socialistas de izquierda.

3 - Garantizar la libertad de reunión para las organizaciones sindicales y campesinas. [...]

5 - Liberar a todos los presos políticos socialistas, así como a todos los obreros, campesinos, soldados rojos y marinos, encarcelados por movimientos reivindicativos. [Los “obrerros que huyen del trabajo” de acuerdo a Lenin]

6 - Elegir una comisión de revisión de los expedientes de los detenidos en las cárceles y campos de concentración. [...por lo tanto Lenin los había creado]

9 – Igualar las raciones alimenticias de todos los trabajadores, excepto quienes estén en oficios insalubres o peligrosos. [... desigualdad con el consentimiento de Lenin]

11 – Dar a los campesinos toda la libertad de acción en lo que concierne sus tierras, así como el derecho de poseer animales, siempre que los usen ellos mismos sin emplear mano de obra asalariada. [...]

15 - Autorizar la producción artesanal libre, sin trabajadores asalariados.

Resolución adoptada por unanimidad por la asamblea de las escuadras, menos dos abstenciones. El presidente de la asamblea de las escuadras: Petrichenko. El secretario: Perepelkin.¹⁷

¹⁶ O. c., pp. 208-210.

¹⁷ Skirda *Kronstadt 1921 prolétariat contra bolchévisme*, pp. 179-181. Es útil conocer la justificación de la represión de uno de los responsables en 1938: *Sean cual fueran las causas próximas o lejanas de la insurrección de Kronstadt, éstas significaban en el fondo una amenaza mortal contra la dictadura del proletariado. ¿Debía la*

3) La España de los 1930 desde las reflexiones y las insurrecciones hasta la autogestión revolucionaria

Formación del anarcosindicalismo español

El cliché político y universitario es que la guerra civil española constituye el derrumbe del anarquismo¹⁸. Es significativa la confusión entre anarquismo y anarcosindicalismo en que caen no pocos anarquistas y muchos historiadores. Un error tan elemental como asimilar los protestantes a los católicos y los bolcheviques a los socialdemócratas. Es un olvido y un desconocimiento de que el término « anarquismo » en España es principalmente, y hasta exclusivamente bakuninista, luego sindicalista con la CNT. “[...] los españoles, [que] pasaron con facilidad del bakuninismo clásico al anarcosindicalismo, probablemente porque aquél tenía mucho de éste. La continuidad entre la CNT española, la CGT francesa –su precedente inmediato– y la I Internacional, fuente última de ambas, podrían concretarse en similitud es como: su forma de organización (sobre “secciones” o sindicatos de oficios autónomos y federados), su antipoliticismo, su defensa de la acción directa o una lucha fundamentalmente huelguística y su idea de la doble virtualidad de la organización (arma de lucha hoy y esquema de la sociedad futura, en la que será responsable de la producción y distribución de bienes).”¹⁹

El anarquismo tiende a crear grupos ideológicos cerrados –a veces intelectuales y fuera de las luchas sociales– en contraste con el anarcosindicalismo que tiene una práctica clasista y sindical anticapitalista abierta a todos los asalariados. El anarcosindicalismo lucha contra el poder estatal, y aspira a una sociedad de colectivos operarios organizados de abajo hasta arriba, o sea con un poder asumido y controlado por los trabajadores, de acuerdo a la AIT de 1864 “La revolución será obra de los mismos trabajadores”. Es una visión conforme al pensamiento bakuninista, que no anula el poder sino que lo reserva a la base.

“¿Qué serán el objetivo principal y la tarea de la organización? Ayudar al pueblo a decidir él mismo sobre la base de una igualdad absoluta, una libertad humana completa y universal, sin la menor intromisión de cualquier poder, hasta provisional o de transición, es decir sin intermediario de cualquier sistema estatal.

Somos los enemigos declarados de todo poder oficial, incluso si es un poder ultra revolucionario, de toda dictadura reconocida públicamente. Somos anarquistas socialistas revolucionarios. Pero si somos anarquistas, preguntará usted, ¿con qué derecho queremos actuar sobre el pueblo y con qué medios lo haremos? Rechazando todo poder, ¿con qué autoridad, con qué fuerza vamos a administrar la revolución popular? Mediante una fuerza invisible que no tendrá ningún carácter público y que no se impondrá a nadie; mediante la dictadura colectiva de nuestra organización que será tanto más poderosa que quedará invisible, no declarada y privada de todo derecho y sentido”²⁰.

Bakunin en una carta a los Hermanos de la Alianza en España era más directo sobre ese grupo clandestino: “La Alianza no es ni una academia, ni un taller; es una asociación esencialmente militante, que tiene como objetivo la organización de la potencia de las masas populares con el fin de la destrucción de todos los Estados y de todas las instituciones religiosas, políticas, judiciales, económicas y sociales actualmente existentes, con el fin de la absoluta emancipación de los trabajadores supeditados y explotados del mundo entero. La meta de nuestra organización es incitar a las masas a que destruyan, de modo que las poblaciones agrícolas e industriales puedan

revolución proletaria acudir al suicidio, hasta de haber cometido un error (obstinación en mantener los métodos del comunismo de guerra) para castigarse a sí misma? En Skirda, o. c., pp. 84-85, extracto de « Mucho ruido sobre Kronstadt y pocas nueces » en ruso de Trotsky.

¹⁸ Ya en 1907 Rosa Luxemburgo vaticinó desde el “socialismo científico” (término corriente en Engels) “La revolución rusa, esta misma revolución que constituye la primera experiencia histórica de la huelga general, no sólo no rehabilita la anarquía, sino que además desemboca en una liquidación histórica del anarquismo.” (Grève de masse, parti et syndicats, París, p. 94).

¹⁹ José Álvarez Junco nº 26, p. 459, *El proletariado militante* de Anselmo Lorenzo, Madrid 1974.

²⁰ Bakunin, “Carta a Serguey Guennadevich Nechayev, 2 de junio de 1870”. http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=644

reorganizarse, de acuerdo a los principios de justicia, de igualdad, de libertad y de solidaridad, de abajo hacia arriba, espontáneamente, libremente, fuera de cualquier tutela oficial, sea reaccionaria sea incluso supuestamente revolucionaria. A quiénes nos pregunten para qué la existencia de la Alianza, cuando existe la Internacional, responderemos: [...] no es una institución suficiente como para organizar y dirigir esta revolución.”²¹

Por supuesto, la Alianza sólo servía para un momento preciso revolucionario. Bakunin había escrito un año antes en 1871 “Si la Internacional pudiera organizarse en Estado, nos convertiríamos, nosotros, sus partidarios convencidos y apasionados, en sus enemigos más encarnizados. [...] La Asociación Internacional sólo podrá convertirse en una herramienta de emancipación para la humanidad, cuando se haya emancipado primero a sí misma. Sólo lo será cuando, dejando de estar dividida en dos grupos: la mayoría de los instrumentos ciegos y la minoría de los maquinistas sabios, haya hecho penetrar en la conciencia y la reflexión de cada uno de sus miembros la ciencia, la filosofía y la política del socialismo ”²². La supuesta similitud entre la Alianza y la FAI es para mí un absurdo puesto que la FAI tendía a ser el tutor constante de la Confederación, siendo un nido de grupos manipuladores, incluso cuando y en contra de asumir responsabilidades jerárquicas : “[...] para que nosotros te podamos aceptar, nos debes prometer : 1° subordinar desde ahora tus intereses personales y aun los de tu familia así como tus convicciones y manifestaciones políticas y religiosas al interés supremo de nuestra asociación : la lucha del trabajo contra el capital, de los trabajadores contra la burguesía sobre el terreno económico ; 2° no transigir jamás con los burgueses por un interés personal ; 3° no buscar jamás elevarte individualmente, solamente para tu propia persona por encima de la masa obrera, lo que haría inmediatamente de ti mismo un burgués, un enemigo y un explotador del proletariado, puesto que toda la diferencia entre el burgués y el trabajador es esa : que el primero busca su bienestar siempre fuera de lo colectivo y que el segundo no lo busca ni lo pretende conquistar más que solidariamente con todos aquellos que trabajan y son explotados por el capital burgués;”²³

A esa influencia bakuninista se agregaron la sensatez y la honda compenetración de Anselmo Lorenzo con el anarcosindicalismo, con más equilibrio que el propio Bakunin [denuncia de su antisemitismo] y sus compañeros españoles, Lo notable del caso era que en la guerra emprendida contra el Consejo general no se seguían las reglas de la más severa lógica, porque si autoritario era aquel Consejo, excesivamente reglamentario era el Consejo español, lo que venía a ser un autoritario de distinta forma.

Anselmo Lorenzo supo discernir la vacuidad del activismo y buscar la comprensión real del anarcosindicalismo entre los trabajadores: Ante unos y otros, los trabajadores, con su ignorancia sistemática y con su consiguiente falta de voluntad y energía, permanecían nuestros en constante atonía o se apasionaban por el sugestionador que tenían más a mano, y pocos eran los que podían contarse en el número de aquellos trabajadores mismos de quienes el programa de principios sustentado por La Internacional, hacía depender la emancipación del proletariado. [...] Los compañeros de quienes me separaba, jóvenes entusiastas, tenían fe en las teorías que aceptaban; también yo tenía esa fe, pero necesitaba que de la misma participaran los trabajadores que entraban a formar parte de la organización y que se extendiera al proletariado en general. [...]

Hoy considero que las afirmaciones que haga o que hagan en nombre de una entidad grande o pequeña, llámese sociedad, asociación, liga, partido, masa, multitud, sólo tienen valor positivo según se aproximen a radicar en todos y en cada uno de los individuos que componen la corporación de que se trate. Un programa, un manifiesto, una manifestación, las conclusiones de un mitin, una votación, una sonada, aunque por su importancia material tenga carácter de revolución, nada significan si su interpretación corre exclusivamente a cargo de sus inspiradores y directores habiéndola de acatar el mismo pueblo a quien se pretende beneficiar.

²¹ Aux Frères de l'Alliance en Espagne, traducido del francés, 12-13 de junio de 1872, citado en el CDR de las obras de Bakunin.

²² Bakunin Crítica o. c., pp. 107, 111.

²³ Ibídem, pp. 93, 84.

*¡Cuánto más beneficioso hubiera sido que, en vez de arrancar acuerdos y soluciones por sorpresa, se hubiera propuesto la Alianza una obra de educación y de instrucción, encaminada a obtener acuerdos y soluciones como sumas de voluntades conscientes!*²⁴

Fue con este molde complejo de rica combatividad operaria, capacidad de comprensión de los trabajadores, estela de la construcción sindical de Bakunin y Anselmo Lorenzo, cómo se edificó el anarcosindicalismo español.

La excepcionalidad merece ser destacada porque la misma bandeja teórica apareció en Francia, Italia, Portugal, Bélgica, Holanda y Gran Bretaña en el mismo periodo, un poco más tarde en Rusia, y fructificó mejor donde más violenta era la supeditación de las masas al Estado (Rusia y España).

El anarcosindicalismo español desde fuera

Dos militantes contrarios al anarcosindicalismo notaron con una sinceridad encomiable lo siguiente (con la habitual confusión entre anarquistas y anarcosindicalistas y cierto estilo altivo).

Las razones para que el proceso fuese en España distinto que en los otros países son varias:

Primera. Los anarquistas españoles comprendieron el problema campesino mucho antes que los socialistas, y arraigaron, desde los primeros tiempos, en Andalucía, que es el crisol de la cuestión agraria española.

Segunda. Los anarquistas establecieron su base principal en Barcelona, que era el centro industrial del país, mientras que los socialistas lo asentaron en Madrid, capital burocrática de la nación, en donde el proletariado propiamente dicho apenas existía.

Tercera. Los anarquistas eran propagandistas formidables e incansables. [...]

Quinta. Los anarquistas eran más combativos que los socialistas. Las insurrecciones campesinas en Andalucía, en el último cuarto del siglo pasado, aunque elementales y equivocadas las más de las veces, encendían la llama de una ansiada liberación, cuyo rescoldo, después del fracaso, no se extinguía nunca. Al calor de ese rescoldo se agrupaban los humildes campesinos y escuchaban la lectura de los folletos de Malatesta y La Conquista del Pan de Kropotkin.

Sexta. Los anarquistas comprendieron la importancia que tiene la educación de la juventud para formar los luchadores de mañana, y crearon las escuelas racionalistas, cuyo principal propulsor, Francisco Ferrer, al ser fusilado, en 1909, dio al santoral anarquista un mártir con aureola internacional. [...]

Duodécima. Los anarcosindicalistas comprendieron antes que los socialistas la conveniencia de transformar las sociedades de oficio en sindicatos de industria. La aparición del Sindicato Único (sindicato de industria) fue revolucionaria y dio a los anarcosindicalistas un tal impulso que alrededor de la Confederación Nacional del Trabajo gravitó la mayoría de la clase trabajadora española.

Décima tercera. Y, último pero no lo último, los anarquistas dieron pruebas de una imaginación de la que carecían los socialistas.²⁵

De este modo, en España, el anarquismo no se limitó a la propaganda de las utopías sociales y de los actos terroristas. Propagó las acciones de masas y obtuvo algunos éxitos prácticos. Después de un desarrollo de medio siglo, esta misma tradición del movimiento anarquista se convirtió en una fuerza material seria, factor del robustecimiento posterior de su influencia.²⁶

Importantes son estas comprobaciones porque los dos autores ostentan una formación y una militancia marxista leninistas (en parte diluida para Maurín y activista para Maidanik en la URSS). Y representan la fidelidad a la visión de que España estaba entrando de lleno en la lucha social, en contra de la estratagema de Engels del atraso industrial ibérico y por tanto de su proletariado para explicar el estancamiento del socialismo en la Península. Un sofisma reiterado a paletadas por el 99 % de los historiadores oficiales y autoritarios de corte capitalista o marxista leninista, en sus aulas en el mundo entero.

²⁴ Anselmo Lorenzo *El Proletariado Militante*, Madrid, 2005.

²⁵ Maurín, Joaquín, Epílogo de 1964 a *Revolución y contrarrevolución en España* [1935], París, 1966, pp. 242-244.

²⁶ Maidanik K.L. *Ispanski proletariat v natsionalno-revoliutsioni voine 1936-1939* [el proletariado español en la guerra nacional-revolucionaria 1936-1939], Moscú, 1960, p. 35.

Fuerza y flaqueza del anarcosindicalismo español

1929 – 1939 o 1927 – 1937 constituyen el eje de la vertebración y de la fragilización del anarcosindicalismo en España, o sea el abandono decidido de parte de la experiencia de Bakunin y de Anselmo Lorenzo.

Dos rasgos típicos y repetitivos marcan la tendencia: ignorar la situación marroquí -aunque desde 1909 estuviera clavada en el mundo laboral-²⁷ y vivir de ilusiones baratas de cara a la presunta burguesía progresista (hasta tener ministros cenetistas y –para un sector cenetista- pactar con franquistas monárquicos en los 1940). Ya esos dos lastres condenaban al fracaso cualquier intento revolucionario. Correspondían a la debilidad persistente de la falta de un análisis confederal global en sintonía con la afiliación y el mal uso de la capacidad de presión social de la Confederación a la hora de estar con sectores políticos.

Son necesarios varios comentarios y empiezo por el análisis confederal. Es evidente que en cada sindicato los secretarios recogen el sentir de los sindicatos y de ahí se puede intuir hasta qué grado de presiones pueden ir los militantes frente a una crisis económica y política. La capacidad de presión social significa para mí que para un objetivo delimitado y puntual (detener una intervención represiva en un conflicto laboral, cumplimiento de normas sanitarias en la minería, prohibición del trabajo infantil, etc.) la Confederación puede – e incluso – debe actuar con otras fuerzas, sean sindicales o políticas. Pero tiene que hacerse con el enfoque bakuninista de *“que la transformación política NO debe preceder la transformación económica; deben hacerse las dos a la vez”* (es la esencia de su pensamiento, con casi el mismo estilo). De lo contrario, la Confederación está instrumentalizada, a los pies de cualquier politicastro y corriente burguesa.

Lo peor sucedió frente a la II República en 1931: ni hubo una tentativa de presentar una o dos opciones a los sindicatos para llegar a una síntesis colectiva, capaz de aglutinar a todos los trabajadores y sus organismos sobre bases mayoritariamente confederales. La CNT se dividió entre dos grupos antagónicos con posturas extremas de militantes excepcionales, cuando casi todos sus integrantes tenían capacidades como para discutir con calma e integrar críticas recíprocas (como lo demostraron entre 1936 y 1938). El resultado fue nefasto para todos sin excepciones, los trabajadores en su conjunto, la Confederación, cada bando opuesto dentro de la misma.

Se puede observar que la crisis mundial de 1929 y sus evidentes secuelas en la Península no aparecen en la primera postura y está indirectamente en la segunda.

El manifiesto de los treinta (Pestaña, Peiró, Juan López y otros destacados militantes), de agosto de 1931, usaba un lenguaje duro, y desgraciadamente en buena parte exacto, contra sus adversarios: *“[...] todo se confía al azar, todo se espera de lo imprevisto, se cree en los milagros de la santa revolución, como si la revolución fuera alguna panacea y no un hecho doloroso y cruel. [...] Frente a este concepto simplista, clásico y un tanto peliculero, de la revolución, [...] se alza otro, el verdadero, el único de sentido práctico y comprensivo, el que puede llevarnos, el que nos llevará indefectiblemente a la consecución de nuestro objetivo final. [...]”*

Ante el concepto “único de sentido práctico”, Durruti contestó: *“[...] Se tenía que ir mucho más delante de lo que se fue [en abril de 1931], y ahora los obreros pagamos las consecuencias. [...] [Se] abandonó la lucha en el momento que tenía que comenzar más fuerte. [...] Se ha de hacer la*

²⁷ La guerra colonial en Marruecos provocó la sublevación de los reclutas de Barcelona en 1909, a raíz de la cual Francisco Ferrer, el pedagogo anarquista, fue fusilado. Una evidente equivocación de CNT fue ignorar la explotación colonial en la zona española marroquí y no luchar por y con los explotados magrebíes. Únicamente Ángel Pestaña fue capaz de plantear el problema -sin haber presentado una ponencia a través de su sindicato-, durante el congreso de 1931. *«Yo propongo que la Confederación reclame para la zona del protectorado en África las mismas condiciones políticas y sociales, absolutamente las mismas que tendrán las demás regiones de España. Que los moros del Protectorado español sean considerados ciudadanos como nosotros, con los mismos derechos, con los mismos deberes, que se les respete igual que a nosotros. Que sea aplicada allí toda nuestra legislación social, que no se considere que dentro de España hay una región cuyos habitantes estén en situación de inferioridad [...] la influencia de este acuerdo sería revolucionaria porque esto produciría un malestar constante en los marroquíes que están bajo el dominio de otros países»*. Memoria del Congreso extraordinario celebrado en Madrid los días 11 al 16 de junio de 1931, Barcelona, 1932, pp. 85-86.

Desde esa época CGT está cumpliendo el deber y la deuda anarcosindicalista para con el proletariado marroquí.

revolución, se ha de hacer cuanto antes mejor, puesto que la República no ha dado ninguna garantía al pueblo ni económica ni política. [...] ²⁸

Se puede constatar que Makhno –anarcocomunista- (que conoció algunos cenetistas en el exilio), antes de la polémica, tenía una posición parecida a la del grupo de Durruti, Ascaso, etc. “No debe ralentizarse el ritmo de la acción revolucionaria de las masas. Es necesario acelerar la ayuda a las masas populares para obligar por la fuerza (si no hay otra vía o medio) al Gobierno republicano provisional a que desista en su papel de domar la revolución con decretos absurdos. [...] Es preciso auxiliar a los trabajadores para que se pongan enseguida en sus puestos de trabajo para crear su economía local y social autogestionada o de soviets libres, y también regimientos armados para la defensa de estas medidas sociales revolucionarias, que los trabajadores, concienciados y habiéndose arrancado las cadenas de su situación de esclavos, convertirán oportunamente en realidad. [...] No deben temer tomar en sus manos la dirección organizacional y revolucionaria-estratégica del movimiento popular ²⁹. Por supuesto, deben soslayar cualquier alianza con los partidos políticos en general y, en particular, con los comunistas bolcheviques, porque pienso que los comunistas bolcheviques españoles son iguales y similares a sus camaradas rusos.” Carta a los anarquistas españoles [dirigida a Carbó y Pestaña, 29-IV-1931].

Malatesta –anarco comunista y encerrado en la Italia fascista bajo una fuerte vigilancia supervisada por el mismo Mussolini- pero buen conocedor de los problemas de España y de la CNT, escribía: “A mi parecer, habría que aprovechar los primeros tiempos cuando el gobierno está débil y desorganizado, para arrancarle al Estado y al capitalismo lo más posible. Luego la asamblea constituyente y el poder ejecutivo intentarán retomar al pueblo las ventajas conseguidas, y sólo respetarán las conquistas populares que encontrarán demasiado peligrosas de contrarrestar.” (Malatesta carta del 9-6-1931)

Se comprueba que tanto Makhno como Malatesta predecían gran parte de los males fatales que dominaron la CNT en 1936 – 1939: desconocer el clima prerrevolucionario, buscar contubernios con la burguesía sedicente de izquierda (o sea de centro derecha). Se puede afirmar que esos textos nunca fueron conocidos por la afiliación cenetista, pero algunos dirigentes tuvieron que conocer algo de su contenido.

La larga serie de ocupaciones espontáneas de tierras de latifundios y actos represivos de la Guardia civil, los múltiples testimonios sobre la clase trabajadora en 1931 – 1933, demuestran que la proclamación de la II República quebró la cadena secular de temores, rencores y odios que agobiaban los trabajadores.

Ante la lentitud y atonía de la actuación de los republicanos en total contradicción con sus discursos de cambio social, la única respuesta a escala nacional, una propuesta válida, convincente y atractiva fue el *Comunismo Libertario* de Isaac Puente en 1932 – 1933. Sirvió de norte para un sector mayoritariamente ajeno a CNT durante la revolución de Asturias en 1934 ³⁰, lanzada por el PSOE y la UGT, que lanzó la consigna UHP Unión de Hermanos Proletarios.

Trágica y definitivamente, desde 1934, la clase trabajadora se encontró cercenada entre las cúpulas de sus organizaciones y partidos ávidas de componendas y legiones de militantes conscientes

²⁸ *Movimiento Libertario Español*, 1974, pp. 304-306, 2-IX-1931 en *La Tierra*.

²⁹ Esta interpretación responde a las citas precedentes de Bakunin: una organización popular horizontal no debe permitir la edificación de un poder superior al del pueblo, ella y el pueblo constituyen el poder. Hubo otro punto de vista libertario durante la revolución soviética, menos decidido, del grupo Nabat http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=380

³⁰ Una característica del movimiento de Asturias fue que por primera vez comunistas (del PC y del futuro POUM) y socialistas unidos a los anarquistas aplicaron en España sus teorías revolucionarias, parecidas a los ensayos libertarios de 1932 y 1933: *La moneda es abolida, reina un «comunismo de guerra» completo. La distribución de mercancías está dirigida y controlada por los comités obreros que publican hojas de papel «vale por un kilo de pan», etc. Se prohíbe la venta de bebidas alcohólicas.* (Conze, Edwards [trotskista], *Spain today 1936, revolution and counter-revolution*, Londres, 1936, p. 100).

En medio del fragor de la pelea, los comités revolucionarios atendían incluso a las obras de tipo social. Apenas logrado el control en los pueblos, se creaban instituciones de auxilio y atención a los niños y ancianos [...]. Se combatía y se creaba simultáneamente. (Jesús Hernández [ex comunista], *Negro y Rojo. Los anarquistas en la revolución española*, Madrid, 1946, p. 127).

de darlo todo por la revolución social inmediata. Esa línea divisoria atravesaba igualmente a CNT, porque coexistían dentro de la Confederación el comunismo libertario y un "*comunismo libertario reformista*". (Ver en la página siguiente "Los dos comunismos libertarios").

Cuando tras las elecciones de febrero de 1936, la democracia fue incapaz de guarecerse a sí misma y hasta después del 18 de julio partes de sus dirigentes se jactaban de imponerse por las negociaciones a los militares –el caso emblemático de Zaragoza-³¹, la respuesta política sensata fue la violencia armada de los militantes de la izquierda en gran parte sindicalistas de CNT y UGT, con sectores políticos y hasta en Cataluña los mozos de escuadra y la guardia civil. En la zona republicana una ola profunda y progresiva (más o menos lenta) impulsó los trabajadores a apoderarse de los centros económicos y de las siglas CNT UGT UHP, incluso en lugares de poca politización.

No fue sólo una mera administración de lo incautado, se colocaron los cimientos de otra sociedad. CNT fue la espita, el puntal de esta toma de consciencia, empezada durante varias generaciones de trabajadores desde la época de Bakunin y Anselmo Lorenzo. Es su principal caudal, su capital de cara al porvenir.

Desgraciadamente, la mentalidad de imposición, los defectos de organización de CNT se mantuvieron y se acentuaron durante el periodo bélico de 1936 – 1939, incluso durante el exilio y en ningún momento se discutieron en un congreso.

Los dos comunismos libertarios

Ya en 1872, Anselmo Lorenzo, en una resolución del congreso de Zaragoza, evoca un cambio social que anticipa 1936 "*Todos los grandes instrumentos de trabajo reunidos hoy en unas cuantas manos ociosas, podrían ser de la noche a la mañana transformados por una fuerza revolucionaria y puestos inmediatamente en usufructo a disposición de los trabajadores que hoy los hacen producir. [...] Hay pequeños talleres de costura, zapatería [...] donde el trabajo se halla diseminado y los obreros se ven obligados a pasar la mayor parte de su tiempo sin luz ni ventilación y en las peores condiciones higiénicas, que podrían muy bien inventariarse y trasladarse interinamente a las iglesias y a los palacios de los príncipes.*"³²

En los 1930, por influencia más o menos de la URSS según los casos, surge una actitud verticalista en la CNT con el sindicalista Horacio M. Prieto, el escritor antes que sindicalista Abad de Santillán.

*"Tan pronto como el proletariado se adueñe de la situación, después de haber eliminado en lo posible a la burguesía [...], en cuanto la huelga revolucionaria carezca de objetivo, todos los productores en general deben reintegrarse a sus puestos de trabajo y reconstituir así la situación prerrevolucionaria hasta que las estadísticas, el examen sereno de las circunstancias, establezcan normas factibles [...], para incorporarlos a las nuevas demandas del trabajo social."*³³

"La industria moderna es un mecanismo que tiene su ritmo propio. El ritmo humano no es el que marca el de la máquina, sino que es el de la máquina el que determina el humano. Se suprime con la revolución la propiedad privada de la fábrica: pero si la fábrica ha de existir y, según nosotros, perfeccionarse, hay que reconocer las condiciones de su funcionamiento. [...] Y los que conocen la vida gremial, los organismos de los trabajadores, saben cuántos medios de coacción puede tener un sindicato, sin necesidad de recurrir al aparato policial, judicial o militar. No queremos decir que con el nuevo organismo económico que propiciamos, no será posible la coacción, el autoritarismo: es posible esa desviación si las necesidades lo exigen".³⁴

Pestaña trató indirectamente del comunismo libertario al abandonar la CNT para crear un partido sindicalista (que Horacio Prieto imitará luego). Su juicio, sobre la intentona de enero de 1933 de implantar el comunismo libertario, es inequívoco:

Estos hombres han caído en plena lucha, que si lo hubiesen sido luchando en otros planos la opinión quizá los hubiera llamado héroes, han sufrido tremendo error, error que, mírese como se

³¹ Por confiar en el pacto masónico, la CNT de Zaragoza votó por seguir a un dirigente masón y fue diezmada la afiliación, como toda la izquierda, sin combatir. Cuando hay un peligro de muerte, la votación vinculante es una forma de suicidio.

³² Lorenzo, Anselmo, *El Proletariado militante*, Madrid, 2005, pp. 295-296.

³³ Prieto, Horacio, *Anarco-Sindicalismo – Cómo afianzaremos la revolución*, Bilbao, 1932, p. 13, cursivas mías.

³⁴ Abad de Santillán, *El organismo económico de la revolución*, Madrid, 1978, p. 191, cursivas mías.

*quiera, los hace dignos de la conmiseración. [...] hombres a quienes empuja a esos extremos la llama viva del fanatismo por un ideal. Pruébalo su concepto simplista de la revolución, que en el fondo es igual el concepto que tenían los cristianos primitivos por el triunfo de sus ideas. [...] las revoluciones no se hacen así. Que quienes lo piensen son enfermos. Enfermos de la cabeza o del corazón. Cerebros sugestionados por ideas simplistas. En el fondo, cristianos, creyentes fervorosos en los ejemplos del sacrificio. Sacrifíqueme yo —dicen— y los otros seguirán el ejemplo.*³⁵

Es un lenguaje y una distancia de empresario a ejecutantes y se anuncia de modo evidente una gestión sindical desde arriba:

Con *El comunismo libertario*³⁶ de Isaac Puente (1933) estamos en otra galaxia.

“El COMUNISMO LIBERTARIO es la organización de la Sociedad sin Estado y sin propiedad particular. Para esto no hay necesidad de inventar nada, ni de crear ningún organismo nuevo. Los núcleos de organización, alrededor de los cuales se organizará la vida económica futura, están ya presentes en la sociedad actual: son el Sindicato y el Municipio libre. [...] La coacción económica es el nexo social. Pero es y debe ser también la única coacción que la colectividad debe ejercer sobre el individuo. Todas las otras actividades, culturales, artísticas, científicas, deben quedar al margen del control de la colectividad y en manos de las agrupaciones que sientan afán por su culto y fomento”.

Puente, médico y cenetista, refutaba en ocho puntos los prejuicios contra el comunismo libertario con una argumentación nada envejecida.

Prejuicio 2. Suponer que el Comunismo libertario es fruto de ignorancia. [...]

Colectivamente, el proletariado tiene más conocimiento de la sociología que los sectores intelectuales, y por ello, más visión de sus soluciones. Así, por ejemplo, a los médicos o a los abogados, o a los farmacéuticos, no se les antojan ni ocurren otras soluciones para la abundancia de profesionales, que la de limitar el ingreso en las Facultades [...]

Los obreros, en cambio, se atreven a proponer de acuerdo con sus escarceos en los libros de sociología, soluciones que no se limitan a una clase, ni a una generación de una clase, sino a todas las clases de la sociedad.

Prejuicio 3. La aristocracia intelectual. Al pueblo se le considera como incapacitado para vivir libremente y, por lo tanto, como necesitado de tutela. Por sobre ellos, los intelectuales quieren hacer valer privilegios aristocráticos, como los que hasta ahora disfrutó la nobleza. Pretenden ser dirigentes y tutores del pueblo. [...] Lo que llamamos buen sentido, rapidez de visión, capacidad de intuición, iniciativa y originalidad, no se compran ni se venden en las universidades, y las poseen lo mismo intelectuales que analfabetos.

Prejuicio 4. Atribuirnos desdén por el arte, la ciencia o la cultura. [...] ciencia o la cultura, ni se compran con dinero ni se conquistan con poder. [...] Florecen espontáneamente en cualquier parte, y lo que precisan es no tener obstáculos. Son frutos de lo humano, y el simplismo está en creer que se contribuye a ellas creando, gubernamentalmente, una oficina de inventos o un galardón para la cultura. [...]

Prejuicio 5. Incapacidad para estructurar la nueva vida. La nueva organización económica precisa de la colaboración técnica, como del obrero especializado y del simple trabajador. Del mismo modo que hoy, hasta las fuerzas revolucionarias cooperan a la producción, mañana se ha de hacer también entre todos. Es decir, que no se ha de juzgar de la nueva vida por las capacidades que reunamos los revolucionarios, como si fuéramos un partido político redentor, sino por las capacidades que existan en la colectividad entera. Lo que impulsa a trabajar al técnico es la coacción económica y no su amor a la burguesía. Lo que impulsará mañana a cooperar a todos en la producción será también la coacción económica que se ejercerá sobre todos los ciudadanos aptos. No confiamos solamente en los que hagan por devoción o por virtud. [...]

³⁵ Ángel Pestaña *Trayectoria Sindicalista*, [24-I-1933], Madrid, 1974, pp. 678-679. El reduccionismo al simplismo y al primitivismo -prejuicio 2 denunciado por Puente- es pura polémica, sin análisis social ni denuncia de la miseria, ni relación con los numerosos estallidos sociales, cursivas mías. Es una visión de político profesional y sabiendo lo que realizaron los trabajadores a partir de julio de 1936 es una clara incomprensión de la capacidad creativa del proletariado.

³⁶ Consultable en http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=371

Prejuicio 7. Anteponer el conocimiento a la experiencia. Es tanto como querer que preceda la destreza al entrenamiento; la pericia al ensayo, o los callos al trabajo.

Nos piden desde el principio un régimen perfecto, garantía de que las cosas se harán así y no de este otro modo, sin coscorriones, sin tanteos. [...]

Viviendo en comunismo libertario será cómo aprenderemos a vivirlo. Implantándolo es como se nos mostrarán sus puntos débiles y sus aspectos equivocados. Si fuéramos políticos pintaríamos un paraíso lleno de perfecciones. Como somos hombres y sabemos lo que es lo humano, confiamos en que el hombre aprenda a andar solo del único modo que es posible aprender: andando.

Prejuicio 8. Mediación de políticos. [...] El comunismo libertario será realizable en la medida que se haga uso de la acción directa y en la medida que se deje de echar mano de los intermediarios.

Además de esos puntos, presentaba un cuadro comparativo de la organización política y de la organización sindical. Su claridad y racionalidad eran sin duda alguna de mucho efecto sobre los lectores, aunque no se trataba más que de un folleto.

En mayo de 1936, el congreso de Zaragoza adoptó una ponencia sobre “Concepto confederal del comunismo libertario” que distaba mucho de ser un resumen-síntesis de las publicaciones anteriores ni tampoco de los otros proyectos presentados por numerosos sindicatos para el congreso. Se establecía que el dinero —base de la acumulación capitalista— sería sustituido por el carnet de productor. Pero eso suponía (con la hipotética adhesión de las demás corrientes), en el plano internacional, una reserva abundante de oro y la posibilidad de alimentarla, y productos canjeables en el mercado (esto es, la posibilidad técnica de seguir explotando los yacimientos minerales sin asistencia capitalista o extranjera). La resolución adoptada proponía la educación racionalista.

El congreso de Zaragoza (mayo de 1936) difícilmente se puede separar del pleno peninsular de la FAI celebrado el 30 de enero y el 1º de febrero de 1936, que no sólo reorganizaba sus fuerzas sino que reafirmaba su concepto de reorganización social y anunciaba “*una guerra civil inevitable y de duración imposible de prever*”. Por eso y dada la falta de stocks de armas se proponía el estudio del “*modo de transformar en determinadas zonas estratégicas las industrias de paz, fábricas de productos químicos, establecimientos metalúrgicos, etc., en industrias proveedoras de material de combate para la revolución*”. También se preparaba material de propaganda en árabe que visiblemente no pasó a la realidad.

Estas medidas y discusiones son muy importantes en el sentido de que explican la reacción fulminante de parte del proletariado de Barcelona y demuestran la poca firmeza de los dirigentes cenetistas, que dejaron propagar el mito de una victoria rápida en lugar de poner a la gente ante sus responsabilidades, es decir, no admitir las contradicciones económicas, (ausencia de control de la banca, cierto despilfarro de materias primas, etc.) para resistir mejor ante la posibilidad de una guerra prolongada.

La revolución se dirigía a todos, sin excluir los ex partidarios de la explotación, con el esquema de Kropotkin de *La Conquista del Pan*: “*Nos parece que el pueblo, siempre enemigo de las represalias y magnánimo, compartirá el pan con todos los que hayan permanecido en su seno, ya sean expropiadores o expropiados. Si se inspira en esta idea, la revolución no habrá perdido nada; y cuando se reanude el trabajo, se verá a los combatientes de la víspera reencontrarse en el mismo taller*”.³⁷

Así Macario Royo, evocando la tentativa de establecer el comunismo libertario durante algunas horas en un pueblo aragonés en diciembre de 1933, describía que los revolucionarios habían dado café a los guardias civiles detenidos. “*Los guardias quisieron pagar y se les dijo que la moneda ya estaba abolida, por lo que no cobrábamos nada a ellos y a nadie. ¡Ojalá, exclamó el cabo, triunfe en toda España del régimen que ustedes han implantado hoy aquí! [...] Mucho se ha escrito sobre la posibilidad o no de implantar el comunismo libertario. Negar la posibilidad de instaurar este régimen es absurdo. En todos los movimientos habidos desde la implantación de la república de la pequeña*

³⁷ Kropotkin, *La Conquista del pan*, Buenos Aires, 2005, p. 11.

burguesía, los pueblos que han tomado parte han implantado el comunismo libertario. Sólo falta, pues, decisión y coordinación en los movimientos".³⁸

Este entusiasmo y el ejemplo de UHP nacido en Asturias explican las reacciones colectivistas, autogestionarias de los trabajadores, incluso sin etiqueta política o sindical.

Cataluña como modelo: autogestión en Barcelona, primeras paradojas

Fue allí donde el anarcosindicalismo se organizó mejor en la base, con un alejamiento de la cúpula cenetista, conducta que se convirtió en la pauta en las otras regiones.

La CNT-FAI y los guardias civiles y de Asalto principalmente, así como algunos militantes catalanistas y del POUM, vencieron a los militares. El gobierno de Cataluña, la Generalitat, con Companys a la cabeza, que sin embargo en 1934 había protagonizado un conato de insurrección, se mostraron incapaces de luchar: *"Se armó el mismo proletariado. Nosotros no contábamos con una cantidad de armas que darle al proletariado"*.³⁹

El Comité Regional de la CNT catalana se encontró el 20 de julio con el hecho de que controlaba casi totalmente la situación. ¡Se convocó de prisa y corriendo un pleno regional de locales y comarcales por la tarde! Tras las intentonas de 1932, enero y diciembre de 1933, Asturias en 1934, la propaganda por el comunismo libertario y el dictamen del Congreso de Zaragoza de mes y medio antes, la línea a seguir era evidente, pero las decisiones siguieron la lógica del comunismo libertario de Horacio Prieto.

Marianet (Mariano Vázquez, secretario del Comité Regional de Cataluña) escribió después: *"[La CNT-FAI] no se dejó impresionar por el ambiente, ni se emborrachó por la victoria rápida, terminante, rotunda, que había logrado. Y en medio de este dominio absoluto de la situación, la militancia examinaba el panorama y exclamaba: A conquistar las poblaciones que tiene el fascismo. No hay comunismo libertario. Primero hay que batir al enemigo allá donde se encuentre"*.⁴⁰

Durante una reunión que agrupaba a unos 2.000 militantes, el 21 o 22 de julio, ante las declaraciones de Vázquez y García Oliver de abandono del comunismo libertario, José Peirats hizo una declaración muy crítica que fue interrumpida por Juanel,⁴¹ quien le insultó. Ante esta cerrazón mental, Peirats se fue, acompañado por los compañeros de Hospitalet de Llobregat, excepto Xena. Federica Montseny les amenazó con hacerles perseguir.⁴²

Si bien los líderes elegían la alianza con la burguesía republicana y postergar los anhelos anarquistas, apoyándose en Horacio Prieto, la base, según el concepto de Isaac Puente, no se preocupaba de estas orientaciones. Esto explica la aparición de la autogestión, a pesar de todo y de todos los jefes.

El *Solidaridad Obrera* del 21 de julio, en primera página, publicaba el siguiente comunicado del Comité Regional:

"En la grave hora que se atraviesa, se impone que cada cual se atenga exclusivamente a las consignas generales de este comité. Hay un enemigo común [ilegible], el fascismo. Contra él vamos. Contra él luchamos, a él tenemos que aplastar. No hay ni más ni menos. Al propio tiempo, conscientes de nuestra responsabilidad, hemos determinado que todos los servicios indispensables de abastecimientos funcionen de igual forma que las comunicaciones, a fin de que no falten al pueblo los alimentos necesarios y que la relación precisa no se rompa. Comité Regional de Barcelona, 20 de julio de 1936 Nota: esta mañana ya dimos por la radio, la orden de reintegrarse al trabajo a los panaderos, lecheros, empleados de mercados, etcétera, a fin de que no falten las sustancias más precisas [...]"

³⁸ Royo Macario, *Cómo implantamos el comunismo libertario en Mas de las Matas (Bajo Aragón)*, Barcelona, 1934, pp. 17, 28.

³⁹ Companys a *News Chronicle*, traducido en *Fragua Social* (en adelante F.S.), 23-VIII-1937, p. 7.

⁴⁰ Mariano R. Vázquez, a la sazón secretario del C. R. de Cataluña, hacia fines de agosto, cooptado —o casi— secretario del C. N. de la CNT, en *De julio a julio*, pp. 207 y 208.

⁴¹ Declaraciones de compañeros de Burdeos al autor en 1974.

⁴² *Ibidem*. La misma militante, que ostentó luego un anarquismo acendrado, declaró en la emigración: *"Estábamos en el gobierno, pero la calle se nos escapaba"*. Publicado en 1970 en *Ni Dieu ni Maître*, tomo IV, de D. Guérin.

Muy pronto se delinearón dos consignas: *Vuelta al trabajo*⁴³ y *Contra los pillajes*.⁴⁴

Al mismo tiempo se llevaban adelante dos campañas: 1) *alianzas* con los demás sectores contra los militares, pese a los rencores que antes se hacían notar y que todavía seguían⁴⁵ y 2) *Respeto de los bienes extranjeros* ante el peligro de una intervención caso de no hacerlo.⁴⁶

Paralelamente, apenas vencidos los militares en Barcelona, la CNT-FAI decidió organizar milicias para liberar Zaragoza. Como los sindicatos se habían adueñado de los sectores vitales de la economía —metalurgia, transporte, fuentes de energía, comunicaciones, comercios, abastecimientos— fue posible equipar a unos 2.500 hombres y mujeres el 24 de julio, unos cuatro días después del fin de los combates.

Se podría pensar que las incautaciones se fueron multiplicando. En realidad fueron progresivas, e incluso lentas.

Sector metalúrgico y del automóvil.⁴⁷ 11 de agosto-31 de agosto: once casos, con el acta del comité de control; seis para la CNT, uno para la UGT, tres para CNT-UGT, uno indeterminado. Septiembre: veintitrés casos: ocho para la CNT, ocho CNT-UGT, siete indeterminados. De estos treinta y cuatro casos, observamos catorce comités CNT, uno UGT, once CNT-UGT, ocho indeterminados. Para nueve casos, el motivo invocado es la ausencia de patrón, lo que corresponde a seis comités CNT y tres CNT -UGT. En ocho casos, el patrón hace una donación voluntaria a sus obreros (dos comités CNT y seis sin filiación política).

En varios casos las empresas estaban en la misma calle, pero la actuación no fue similar: calle Pedro IV número 6, 172 y 295: incautación el 27 de julio CNT; el 1 de septiembre CNT-UGT; el 15 de septiembre indeterminado. Igual fenómeno se da en la calle de Corts en los números 419, 533, 570 y 674, tenemos: 28 de agosto CNT, finales de agosto UGT, 10 de septiembre CNT-UGT y 28 de septiembre CNT-UGT

Sector de la industria del vestido. Actas sin fecha, quince; tenemos tres para la CNT, once para CNT-UGT y una para CNT-UGT y otra organización. Agosto: once casos, a partir del día 12 del mes; cinco CNT, tres CNT-UGT, uno CNT y otro organismo, dos indeterminados. Septiembre: diecinueve casos, dos CNT y diecisiete CNT-UGT. Así en cuarenta y cinco actas, hay treinta y un comités CNT-UGT y diez CNT.

En tres casos, los patrones donan o participan. Como en la industria, se observan diferencias en una misma calle: Ronda de San Pedro, cinco casos CNT-UGT, en agosto, el 20 de septiembre y el 8 y 13 de octubre; Trafalgar números 6, 15, 36 y 80, un comité CNT y tres CNT-UGT, el 31 de agosto, 7, 9 y 14 de septiembre.

Si bien destaca la ausencia de directrices, en cambio no deja de ser sospechosa la calificación de “donación voluntaria” del patronato. El miedo y el oportunismo debieron jugar un gran papel. Sin embargo, hay que subrayar la actitud de la “Federació de patrons perruquers i barbers de Barcelona i

⁴³ *Boletín de Información, CNT-FAI (B.I.)*, 24-VII-1936; *Solidaridad Obrera (S. O.)*, 25-VII-1936, p. 4; 26-VII-1936 (en Peirats, I, p. 169); 28 -VII-1936, p. 4; 31-VII-1936, p.8.

⁴⁴ Por radio 25-VII-1936 (en Peirats, *la CNT en la revolución española*, vol. I, p. 181); “los autos requisados que deben ser devueltos”, *S. O.*, 26-VII-1936, p. 3; “Compañeros nuestros procesados por el atraco de “La Escocesa” han hecho entrega al Gobierno de la Generalidad del importe de lo incautado en las iglesias y la catedral de Vich [...]” *B.I.*, 28-VII-1936; “Procederemos a fusilar a todo individuo que se compruebe que ha realizado actos contra el derecho de gentes” *B. I.*, 29-VII-1936 y *S. O.*, 30-VII-1936 (en Peirats, vol. I, pp. 182-183).

⁴⁵ “Los periódicos *La Humanitat*, *La Publicitat*, *El Diluvio* y casi toda la prensa que ha salido hoy [...] procuran disminuir el peso de la Confederación Nacional del Trabajo y de la FAI en las luchas”, *S. O.*, 23-VII-1936, p. 2; “La falta de nobleza en quienes coincidan en la lucha antifascista puede acarrear funestas consecuencias [...]”, *S. O.*, 16-VIII-1936.

⁴⁶ Buques de guerra extranjeros cerca de Barcelona, *B.I.*, 26-VII-1936 (en Peirats, vol. I, pp. 179, 180); “El cónsul inglés se dirige al Comité Regional [Un funcionario] ha entregado una lista de todas las casas británicas en Barcelona, y en nombre del cónsul ha pedido al secretario que haga algo [...] para que no intervengan ni requisen las mencionadas casas. El secretario se lo ha agradecido al enviado, pues el deseo del Comité Regional es también el de que se respeten todas las casas extranjeras”, *B.I.*, 27-VII- 1936, p. 1.

⁴⁷ Para todo lo que sigue Archivos de Salamanca (A. S.).

Pobles limítrofs”, que contactó con el sindicato único de obreros barberos de CNT el 9 de agosto para discutir de la colectivización; después, el día 11 se dio una asamblea extraordinaria de esta patronal sobre el asunto de la colectivización:

“Después de un pequeño debate y hechas ciertas aclaraciones acerca del mismo, se procedió a la votación, quedando aprobado por unanimidad sin reserva alguna y por aclamación el contenido de dicho documento en todo su articulado. Al mismo tiempo quedó aprobado, que al entrar en vigor la colectivización quedarán disueltas las mencionadas asociaciones patronales, de una manera automática, pasando ipso facto a formar parte sus componentes del Sindicato Único de Barberos de Barcelona y sus Contornos con todos los derechos y deberes inherentes al mismo.”

El 14 de septiembre, la colectivización de la industria se decretaba oficialmente, pasando los bienes de la patronal y de una Mutua de accidentes a dicha colectivización.

De esta enumeración, deducimos que la CNT, junto a la UGT, incautaron los puntos neurálgicos de la economía barcelonesa.

¿Autogestión forzosa o voluntaria? Aragón

La coacción es la lógica de los brutos para seguir explotando a la gran mayoría de los ciudadanos, como hizo la república española con la guardia civil de la monarquía, mantenida y reforzada, con la creación de la guardia de Asalto para defender a los latifundistas y a los capitalistas. En la URSS, para mantener la nueva explotación, la nueva clase dirigente acordó medidas para fortalecer su poder (ejército rojo de Lenin y Trotsky, creación de la Cheka por Lenin en diciembre de 1917, con los campos de concentración, mejorados por Stalin), bajo el pretexto de preparar el advenimiento del “hombre nuevo” y de la futura nueva sociedad igualitaria.

Algunos historiadores en favor del capitalismo o del leninismo acusan a los cenetistas de haber impuesto el comunismo libertario con violencia y a punta de fusil, actuando como sicarios y matones, es decir con la conducta habitual de los correligionarios de esos mismos historiadores. Es una técnica habitual de los polemistas echar en cara sus propios defectos a los demás, consciente o inconscientemente.

Como la verdad es revolucionaria, es preciso estudiar esta cuestión en el Aragón de 1936, la única región en que pudo haber coacción cenetista para imponer el comunismo libertario, con la llegada de las columnas confederales.

Dos criterios principales, ya considerados, permiten percatarse de la realidad del deseo de los colectivistas: una cronología incierta y zigzagueante (ajena a una orden cursada desde un comité central, como la colectivización soviética de Stalin) y la implantación previa de sindicatos CNT.

En el estudio anterior, el de 1975-77, hice un cuadro detallado a través de 20 colectividades agrícolas creadas entre julio y septiembre de 1936, citadas en la prensa y en las publicaciones confederales. Mejor expuestos ahora destacan los siguientes datos.

Provincia de Huesca: 9 colectivos, 6 representados en el congreso de la CNT en mayo de 1936 de Zaragoza, 3 creados entre el 31 de julio y el 5 de agosto, uno con presencia de milicia de CNT; 4 entre el 13 y el 28 de agosto, 1 con la presencia de una columna y otro con un intento previo de comunismo libertario en 1933; 2 del 18 de septiembre —con presencia de una columna— y el 16 de octubre. Se puede inferir que la presencia de columnas cenetistas no influye en la aparición rápida de colectividades ni tampoco se vislumbra una directiva.

Provincia de Teruel: 7 colectividades, 3 en el congreso de Zaragoza (4 creadas entre finales de julio y el 5 de agosto, dos con columnas, como Calanda⁴⁸ que experimentó un ensayo de comunismo libertario en 1933; uno el 9 de agosto con presencia de una columna y con un intento anterior de comunismo libertario; 2 en octubre y uno con presencia de una columna y con un ensayo de comunismo libertario en 1933). Se colige también que las columnas no suponen un apoyo particular puesto que estaban en tres pueblos en los que sobraba su presencia puesto que la CNT ya había tenido una influencia decidida en 1933.

⁴⁸ Calanda, célebre por su banda, es el pueblo de Buñuel y su familia; pese a que el cenetista y artista surrealista Ramón Acín financió su primera película *Las Hurdes*, con un premio de lotería que había cobrado el propio Acín, Buñuel no tuvo especial inclinación por la Confederación.

Provincia de Zaragoza: 4 colectividades sin representaciones en el congreso de la CNT de mayo de 1936 en Zaragoza, 4 creaciones tempranas, 4 con presencia de la columna Durruti. La presión eminentemente persuasiva es evidente.

¿En qué consistía la presión sobre los habitantes? ¿Cómo eran las relaciones con la CNT?

Vamos a empezar por la provincia de Zaragoza.

A Lécera llegó el 6 de agosto una columna y constituyó una colectividad para recibir abastos, ya que la organización del pueblo no lo permitía. El primer punto del bando de Durruti consideraba la necesidad de empezar la cosecha. En Bujaraloz, otro bando de Durruti del 11 de agosto de 1936 rezaba, “*a partir de la aparición del presente bando queda abolida la propiedad privada sobre la tierra de los grandes terratenientes*” y en cuanto a las milicias “*los ciudadanos de Bujaraloz [3.000 en total] les prestarán apoyo entusiasta e incondicional tanto en lo material como en lo moral*”.⁴⁹ La fórmula es muy afirmativa: el entusiasmo es espontáneo y natural, no como en esas actuaciones de encargo con la claqué de turno. En Gelsa, 2.500 vecinos, los campesinos propusieron la recolección inmediata del trigo y “*a fin de que el pueblo en masa responda a este llamamiento, ha sido publicado un bando en el que se hace resaltar que el que no entregue en depósito toda clase de productos alimenticios y de vestir, y que se los reserve para lucrarse, o para el caso de que la existencia fuese pequeña, será castigado con la pena máxima*”.⁵⁰

En tiempos de guerra, medidas de este tipo son corrientes por parte de un ejército invasor. Me choca que el comportamiento cenetista no tuviera el cuidado, como proponían los makhnovistas, de denunciar de antemano los abusos posibles e incluso de otorgar el derecho a la población de matar agresores sedicentes milicianos.⁵¹

Para las otras provincias, tenemos el relato de un observador (marxista crítico) en Fraga:

“*Por ellos [unos campesinos] supe detalles de lo que había ocurrido. No fueron los del pueblo personalmente los que organizaron las ejecuciones, sino la columna Durruti cuando llegó allí. Detuvieron a todos los sospechosos de tener actividades reaccionarias y se los llevaron en camiones y los fusilaron [...]. ¿Qué se hizo con los bienes de estos ejecutados? Las casas, desde luego, habían sido requisadas por el comité, las tiendas de comestibles habían sido utilizadas para alimentar a la milicia [...]. Era evidente que en este pueblo la revolución agraria no llegaba como resultado de la apasionada lucha de los campesinos, sino como consecuencia casi automática de las ejecuciones.*”⁵²

Las cuales no eran sino un incidente más en la guerra civil.⁵³ De pasada, el problema de los sospechosos en el campo republicano se agudizó cuando se conocieron las masacres fascistas de Badajoz, Sevilla, las matanzas de “rojos” de acuerdo a una orden previa. “*Se tendrá en cuenta que la acción ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo que es fuerte y bien organizado. Desde luego serán encarcelados todos los directivos de los partidos políticos, sociedades o sindicatos no afectos al Movimiento, aplicándose castigos ejemplares a dichos individuos para estrangular los movimientos de rebeldía o huelgas*”.⁵⁴ Tolerar las familias de contrarrevolucionarios, como fue el caso en muchos colectividades, tenía mucho mérito.

⁴⁹ S. O., 14-VIII-1936, p. 8.

⁵⁰ S. O., 16-VIII-1936, p. 12.

⁵¹ Volante y fragmento del punto 2, Alexandrovsk, 7-X-1919, “*Sin inmiscuirse en la vida civil de la población, el ejército insurreccional tomará algunas medidas imprescindibles en contra de la clase burguesa rica, así como los denikinistas y sus seguidores. Estas medidas se ejecutarán de modo organizado. Las personas que se presentan para requisar y detener en nombre de los makhnovistas, sin mandato ni matasellos ni firma del comandante de unidad y de la del servicio de control del ejército, tienen que ser inmediatamente puestas en estado de detención y mandadas ante la plana mayor de la unidad o del servicio de control. La misma actuación tiene que aplicarse a los saqueadores y agresores que incluso podrán ser ejecutados en el mismo lugar*”. En Skirda o. c., pp. 455-456.

⁵² Jackson, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, p. 248, n. 18, “*en una conversación aparte que tuve con dos terratenientes monárquicos, uno de ellos profesor universitario y el otro abogado, escuché una enérgica defensa de la activa oposición de Durruti a los asesinatos*”.

⁵³ Borkenau, *The Spanish cockpit* 1937, trad. española, París, p. 197, 12-VIII-1936, pp. 97-98.

⁵⁴ General Mola, 25-V-1936, el golpe estaba previsto primero en junio de 1936, citado en Casanova, Julián, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936-1938*, Madrid, Siglo XXI, 1985, p. 103. El mismo historiador dirigió *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*, Barcelona, 2002, en el que declara que hubo 50.000 rojos ejecutados y unos 10.000 niños entregados a familias de derecha (p. 27) y

No todos los pueblos tenían milicias confederales; en el frente de Aragón había también columnas del POUM (leninistas anti URSS) y del PSUC (PC catalán). Tenemos un ejemplo de colectividad anarquista para cada caso.

En Sariñena (3.600 habitantes) el mismo testigo⁵⁵ se dio cuenta de que la iglesia había sido quemada, que había habido ejecuciones y quemas de la documentación notarial, pero que los anarquistas no habían requisado todas las propiedades, limitándose a expropiar cuatro heredades de gran extensión. Los campesinos utilizaban las máquinas agrícolas requisadas, puestas a disposición de todos: *“Todo mostraba la ausencia de obligación en este acuerdo para el uso colectivo de las máquinas expropiadas”*.

Y, entre tanto: *“Las relaciones entre el pueblo anarquista y la milicia del POUM estaban lejos de ser buenas. Pero a pesar de esto, con muchas menos muertes, el núcleo anarquista había logrado mejoras considerables para los campesinos y era además lo suficientemente inteligente como para no intentar forzar la colectivización a la parte renuente del pueblo, sino esperar a que el ejemplo de los otros surtiera su efecto”*.⁵⁶

No había, pues, un plan de conjunto, se improvisaba en cada pueblo, con o sin milicia. En Alcolea, 2.350 vecinos, la colectividad empieza en septiembre; en Mas de las Matas, 2.300 habitantes, se esperó el respaldo legal de octubre, mientras que en Binéfar, 5.000, y Lagunarrotta, 600, se formó en agosto de 1936. En cambio, en Graus fue en octubre, así como en Barbastro, y en esta ciudad, hubo, progresivamente, en octubre una colectividad agraria, en noviembre panaderías, zapaterías y tipografías y en diciembre medicina, farmacia, carpinterías, etc.

Un hecho interesante y útil es, en Aragón, la reutilización del espacio dentro de los monumentos que se dedicaban al culto religioso. En ex conventos hubo una caballeriza, una sala de lectura (Alcañiz), y escuelas (Alcorisa y Calanda). En antiguas iglesias se habilitaron depósitos de víveres (Alcañiz, Oliete, Calanda y Mosqueruela), a veces con tiendas (carnicería en Calanda, ultramarinos y quincallería en Mosqueruela, un restaurante en Bujaraloz) o cines (Alcorisa, Peñalba, Alcámpel).

De esta documentación saco la conclusión de que la colectivización se impuso por la fuerza en pocos casos, por parte de cenetistas forasteros, y que los colectivos con presencia de columnas exteriores no confederales sufrían una fuerte coacción limitativa.

Al contrario, los cenetistas aragoneses, conocedores de la situación, aprovecharon el momento con pocos abusos y consiguieron poner en práctica sus ideas con la aprobación de la mayoría de los campesinos; en las ciudades y sectores comerciales, la colectivización fue más lenta. Cuando estaba la UGT también concretó sus planes, había colectividades mixtas CNT-UGT.

La tendencia de los notables provocó una de las primeras protestas contra las desviaciones:

“[Señalando que el 9 de agosto ya se organizó un pleno comarcal de sindicatos de Valderrobres]. Lo hemos dicho en todos los lugares. Lo dijimos también en el pleno regional de sindicatos de Caspe: hemos de tener en cuenta, de no olvidar, lo que ocurrió en Rusia a nuestros camaradas anarquistas de allí [...]. Yo no sé si Aragón está o no en condiciones de implantar el comunismo libertario. Yo no sé si ha llegado el momento de acabar con todo vestigio del anterior y caduco sistema. Lo que sí sé es que en todo el Bajo y Alto Aragón, por propia voluntad, por deseo unánime, se organiza la vida de comunidad y dentro de la mayor libertad posible. Y ello sin hablar para nada de comunismo libertario.

Nunca hubiéramos creído que precisamente fuera el diario anarquista Tierra y Libertad, el que tratara de echar sobre Aragón unos jarros de agua fría, como ya lo hiciera en el pleno de Caspe, el compañero Marianet [M. R. Vázquez, secretario del CN]. Es fácil [decir] que los confederales de Aragón, Rioja y Navarra hayamos olvidado las tácticas confederales; lo que no hemos olvidado ni olvidamos es que vivimos una realidad que nadie puede negar. Después de tanto tiempo propagando que en España era posible implantar un régimen de Libertad y de Justicia, creemos firmemente que es

el historiador Francisco Espinosa denuncia que *“la represión en esa zona obedeció a un plan de exterminio y terror, a un genocidio cuidadosamente preparado”*.

⁵⁵ Borkenau, *Ibidem*, 13-VIII-1936, p. 102 y ss.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 103.

hora de demostrarlo. Que es lo que estamos haciendo ni más ni menos. El movimiento hay que demostrarlo andando.”⁵⁷

Por supuesto, lo subrayado es mío y tanta razón tuvieron los compañeros aragoneses que consiguieron cambios de mentalidad. Entre los miembros de la colectividad de Alcorisa, hasta su final con la ofensiva franquista de marzo de 1938, figuraban un abogado y un veterinario, uno de ellos con una pierna inválida a causa de un tiro que le dispararon los cenetistas del pueblo durante la intentona de 1933. Aquellas personas de origen intelectual y burgués, que pudieran tener motivos profundos de animadversión contra el nuevo orden, participaron por completo en la colectividad, ayudando a su reorganización después del paso de Líster. Una explicaba así la autogestión a los críticos individualistas que querían repartirse las tierras del colectivo: “*Antes tenía mis tierras, ahora cuando me subo al alto, las tengo todas, porque todo está colectivizado*”. Desgraciadamente, no fue comprendido.⁵⁸

Los resultados de la autogestión: conclusiones y estimaciones generales

Es preciso estimar el total de la población activa en la España republicana de acuerdo a la evolución de los frentes. Hasta la pérdida de la parte norte en marzo de 1937, se puede estimar en seis millones y después, en cinco. A partir de la caída de Aragón en marzo de 1938, hay que considerar 4.200.000 trabajadores. Son cifras hipotéticas que nos van a permitir sacar porcentajes globales.

Primero hay que recalcar que casi todos los datos provienen de CNT, a pesar de que la UGT tuvo también en muchas provincias tanta, aunque no más, importancia. Por lo tanto, mis cálculos son mínimos y provisionales.

Por otra parte, la gran carencia actualmente es la ausencia de datos de conjunto para la autogestión industrial y en especial para la industria de guerra; faltan también estudios sobre las realizaciones de la UGT. A pesar de todo, puedo ordenar así los datos:

Andalucía. La cifra mínima de colectividades agrícolas es de 120 y la máxima de 300, tomando un promedio de 210 con 300 personas en cada una, serían 63.000 personas.

Aragón. La cifra de 450 colectividades con 300.000 habitantes es aceptable. Además, la UGT tenía cierta fuerza, por ejemplo 31 colectividades en Huesca.

Cantábrico. Los datos citados, aunque sean mínimos, se pueden reseñar: un centenar de colectivos agrícolas con 13.000 personas.

Cataluña. El dato mínimo de colectividades agrícolas es de 297 y el máximo de 400. Si tomamos 350 con 200 personas de promedio, tenemos 70.000. Para la autogestión industrial, según la ley, el conjunto de los obreros estaba definido, aunque el paro era importante. Tomando el 80 % de los 700.000 obreros que había en la provincia, tenemos 560.000 personas, esto es, con sus familiares, un mínimo de 1.020.000.

Centro. 240 colectivos agrícolas CNT con 23.000 familias, esto es, un mínimo de 67.992 personas, aproximadamente, a lo que habrá que agregar los colectivos UGT, de por lo menos otro tanto, esto es 176.000 en la agricultura. Existieron muchas colectividades industriales en las capitales y en los pueblos. Me parece lógico considerar un mínimo de 30.000 personas afectadas.

Extremadura. La cifra de 30 colectivos con 220 personas de media, esto es, 6.000 personas, debe ser considerada como un máximo para la CNT y la UGT.

Levante. Nuestra estimación es de 503 colectivos como mínimo en la agricultura, que afectarían a 130.000 personas. En la industria la cifra mínima e hipotética es de 30.000, que como en el caso del Centro es razonable.

Total. 758.000 colectivistas en la agricultura y 1.080.000 en la industria. Tenemos, por lo tanto 1.838.000, cifra mínima como explicamos al principio.

⁵⁷ Julián Floristan, Valderrobres (Teruel), 6 de septiembre de 1936, S. O., 9 de septiembre de 1936, p. 3; la alusión final remite al folleto de Isaac Puente, *El comunismo libertario*, citas pp. 52-53.

⁵⁸ Según el ex colectivista Vicente y publicado en *Autogestion*, 1972, núm. 18, p. 155; reproducido, sin fuentes, en Ratgeb, *De la grève sauvage à l'autogestion*, París, 1974, pp. 96-97, matizado con un anticomunismo gratuito: omisión y deformación ¿gérmenes de un leninismo latente?

Esta estimación corrige la que publicamos en 1970 (2.440.000 y 3.200.000), y corresponde con las de V. Richards (1.500.000), pero se oponen radicalmente a las de G. Leval, tres millones, y luego “seis, siete, ocho millones”.

Como referencia, tomo tres periodos de cálculo con sus respectivos porcentajes en los que se toma el total de asalariados en empresas autogestionadas en relación con el conjunto de la población activa, que además hay que adaptar al proceso evolutivo autogestionario y bélico.

Para la fase julio de 1936 / marzo de 1937, hay que considerar que empezó realmente a funcionar a mediados de octubre (sin Castilla que se organiza a partir de finales de 1937), esto es 1.632.000 para seis millones de personas: un 27,2 %.

Para la fase marzo de 1937 / marzo de 1938 (sin el Cantábrico y con el Centro a medio camino), se llega a 1.725.000 sobre 5.000.000, un 34,5 %.

Por fin la fase marzo de 1938 / enero de 1939 (pérdida de Cataluña, desaparición de Aragón, merma en Levante con la ruptura del frente, pero con el Centro en plena actividad), 1.450.000 sobre 4.200.000, un 34,5 %.

La autogestión fue el puntal de la economía y un símbolo revolucionario, a pesar de los pesares, desde el principio hasta el final de la guerra, que ganaron los anti autogestionarios (con etiqueta franquista y los variopintos saboteadores, con el PC y los soviéticos a la cabeza).

II De la práctica a la toma de conciencia (apuntes)

1)1910-1917 Magonismo y zapatismo

La influencia de la vida comunitaria indígena en el pensamiento de Ricardo Flores Magón es evidente. [...] En el Programa del Partido Liberal Mexicano de 1906 se presentan como reclamos, dos de las demandas más sentidas por los pueblos indios: La restitución de tierras y el respeto a su autonomía. Será años después, coincidiendo con la radicalización anarquista del movimiento, que la valoración de las formas indias de organizar la vida aparecerán continuamente en los textos del movimiento. [...]

*En sus escritos de 1911-1914, Ricardo señala que los indígenas mexicanos al tomar las tierras de las haciendas, con el fusil en la mano y trabajándolas en común, están realizando una gran transformación social y económica. [...] En Regeneración, Ricardo escribe: "Hemos corrido la palabra a nuestros hermanos de las diferentes tribus indígenas que habían sido despojados de sus tierras, para que tomen inmediata posesión de ellas. Nuestras fuerzas los apoyarán en su obra reivindicatoria... ". [...]. A partir de 1910 su definición anarquista es clara y en ella juega un papel fundamental la adopción de una nueva consigna: ¡Viva Tierra y Libertad!, que sería la principal para el magonismo. [...] Por ello, cuando Zapata se interesa por Tierra y Libertad hacia 1912, no es sólo por una consigna que tenía años de ser magonista, sino también por su concepto de lucha.*⁵⁹

Alfredo Gómez explica certeramente cómo un prisma europeo motivó que otros libertarios ignoraran las culturas de los pueblos originarios.

*“Es significativo el siguiente comentario sobre la llegada de las tropas de Zapata a la ciudad de México, aparecido en Revolución Social. “[...] en lugar de indígenas indomables, festejando con orgullo su fiesta, nuestros ojos sorprendidos vieron a tímidos y humildes parias que pedían limosna temerosamente a los transeúntes, "por amor a Dios" [...]. El desfile de las fuerzas continuaba, y vimos a los zapatistas portar, como estandarte de combate, la Virgen de Guadalupe, y finalmente, la reapertura de las iglesias y el reinicio de las ceremonias religiosas (Revolución Social, 28 de febrero de 1915, citado por X. Guerra, Op. cit., p. 682). [...] La camisa de fuerza del mito racionalista sólo podía, en estas condiciones, aislar el mito anarquista y restringirlo a una secta de iluminados de la Revelación científica.*⁶⁰

⁵⁹ Beas Juan Carlos y Ballesteros Manuel, ponencia en el seminario "Ricardo Flores Magón", organizado por el Centro de Investigación y Documentación Sobre Temas y Autores Oaxaqueños (CIDSTAO) de la Casa de la Cultura Oaxaqueña (25-27 de junio de 1986).

⁶⁰ Gómez Alfredo, *Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina (Colombia, Brasil, Argentina, México)*, París, 1980, pp. 224-225.

2) Hungría 1956 Consejos obreros y lucha contra la intervención imperialista soviética

Hungría 1956 surgimiento de consejos obreros

Un contexto tenso y dictatorial Una parte del país linda con Yugoslavia, donde Tito rompió con los países aliados de la URSS en 1948. Además en las grandes empresas, desde el mismo año, “*la autogestión fue instaurada desde arriba y no por la clase obrera yugoslava*” (Liubomir Tádich, revista *Autogestions*, París, 1981, n° 6). Para el PCH, es un territorio enemigo y prohibido.

Otra frontera peligrosa es la alemana. En junio de 1953, hubo en el país vecino una huelga de los obreros de la construcción en Berlín Este. La huelga se extendió a toda la RDA (República Democrática de Alemania). Pedían los huelguistas un “Gobierno de metalúrgicos”, la anulación del alza del 10 % de las normas de producción y una baja del 40 % del precio de productos alimenticios y otros. Hubo liberación de los presos políticos y desarme de la policía. El aplastamiento por los tanques soviéticos de este supuesto intento de restablecimiento del capitalismo dejó un recuerdo siniestro.

Un entorno movedizo En otro país limítrofe, en Polonia en junio de 1956, aprovechando la feria internacional de Poznan, los trabajadores de numerosas factorías manifestaron y desarmaron la policía, gritando “¡Viva la libertad! ¡Pan y justicia! ¡Abajo la URSS! ¡Libertad por el cardenal Wychinsky! [Refugiado en una embajada occidental]” la radio de la ciudad fue ocupada por los obreros, los archivos judiciales quemados y los presos liberados. En las empresas se crearon consejos obreros.

El ejército “popular” aplastó la insurrección, con el balance oficial de 113 muertos. Se nota como en Polonia y en los otros países del “campo socialista” intentan evitar el contagio.

Hungría en la tormenta El Comité Central critica parte de los intelectuales y de las juventudes comunistas que cuestionan el papel director del Partido y subraya que “*La provocación de Poznan es un aviso para cada obrero húngaro y cada patriota honrado.*”

En septiembre y en octubre, las presiones populares crecen y el partido multiplica acciones espectaculares: el 6 de octubre los cadáveres de los comunistas Lazlo Rajk y tres camaradas suyos, fusilados en 1949 como traidores por presiones soviéticas, son exhumados y enterrados con los honores militares; el 14 de octubre una importante delegación del Partido fue a Yugoslavia -en septiembre Tito y Kruchev -ex enemigos- se habían encontrado tanto en Belgrado como en Moscú, sin duda alguna para mantener la “paz” en Europa Central”; se anula la enseñanza obligatoria de la lengua rusa.

Después de varias prohibiciones, el PCH autoriza el 23 de octubre una manifestación en la capital a favor de los trabajadores polacos. Los manifestantes destruyen una estatua de Stalin que ésta en el recorrido de la mani. Para evitar que las fuerzas de seguridad del Estado (AVH) estén desbordadas el Partido convoca al ejército. Los soldados se niegan a disparar y entregan sus armas a los manifestantes. Estallan disturbios entre paisanos armados y agentes de la AVH.

El día siguiente, el 24, siguen los combates en Budapest. El Gobierno decreta el estado de urgencia y un comunista disidente, Imre Nagy, es nombrado primer ministro. Su petición por radio de una tregua queda sin efecto.

El 25 siguen las luchas en las calles entre trabajadores y agentes de la AH apoyados por soldados soviéticos [hay divisiones rusas estacionadas en el país desde hace años]. Bastantes soldados soviéticos se niegan a disparar. Surgen los consejos obreros.

Es preciso observar como lo apuntó un comentarista y sociólogo francés de derecha (Raymond Aron) “*Estos revolucionarios se reclaman del ideal del régimen que combaten.*” En ningún momento hubo tentativas de restituir los medios de producción a los antiguos propietarios. Como la mitad de la industria nacional estaba en la periferia de Budapest, se iban multiplicando las creaciones de consejos.

Paralelamente redoblan los combates con la intervención de la artillería soviética.

El 26 el Gobierno comunista publica las siguientes medidas totalmente increíbles:

- Negociaciones para establecer relaciones “independientes” con la URSS.
- Retirada de las tropas rusas;

-Aprobación “*de las elecciones de consejos obreros en las fábricas, a través de los órganos sindicales*”; aumentos de salarios.

-“*Amnistía para todos los que participaron en la lucha armada, siempre que dejen inmediatamente sus armas.*”

De hecho, los obreros sólo eligieron a sus propios candidatos y entre los 27 y 30 de octubre se multiplicaron los consejos en todos los ámbitos de la sociedad (ejército, ministerios), se pedían elecciones libres para llegar a un nuevo gobierno.

Mientras tanto, el gobierno Nagy había obtenido un cese el fuego y la evacuación de Budapest de las tropas rusas. El 30 de octubre Imre Nagy (con el respaldo de Kadar, primer secretario del PCH) anunció la abolición “*del sistema del partido único y que se decidió que debíamos volver a un sistema de gobierno basado en una cooperación democrática de partidos de coalición, tal como existía en 1945.*”

El 1º de noviembre el ejército ruso atacó (con tropas traídas de la URSS y desconectadas de la situación húngara real). El mismo día los tropas francesas e inglesas hacia lo mismo para apoderarse del canal de Suez. Cada imperialismo actuaba en conformidad con sus intereses prácticos e ideológicos. El 4 de noviembre fueron vencidos los insurrectos húngaros y Kadar formó otro gobierno con una orientación contraria a lo que él defendía 6 días antes.

Liquidación silenciosa de los consejos La paradoja es que los consejos se mantuvieron, no reconociendo al gobierno oficial (Imre Nagy se había refugiado en la embajada yugoslava) y dotándose de una coordinadora elegida democráticamente (en el sentido de sin presiones, nada que ver con el sentido burgués capitalista) el 14 de noviembre. La coordinadora exigió la vuelta de Imre Nagy, la salida del ejército soviético y el pluralismo político, mientras tanto las factorías estaban en huelga.

El pulso era desigual, se multiplicaron las detenciones, las intimidaciones. El año siguiente, el 17 de noviembre de 1957, las autoridades anunciaron que ya no quedaban consejos obreros en el país.

¿Qué fue el alcance de los consejos? Reunió a unos dos millones de asalariados (la mitad de la clase obrera) y demostró la capacidad organizativa de los trabajadores. Un dirigente obrero comunista Balazs Nagy, al conocer en la emigración el libro de Broué y Temine sobre la guerra de España y sus aspectos revolucionarios escribió: “*¿Qué similitud entre la revolución española y la revolución húngara! [...] estos consejos y comités revolucionarios... sean cual sean las diferencias de nombres, de origen, de composición, presentan un rasgo común fundamental: todos, en los días que siguieron el alzamiento, tomaron en el plano local todo el poder. [...] Una cosa es segura, a pesar de las falsificaciones y difamaciones, sí, a pesar de la niebla, existe de verdad una línea, no recta en absoluto, pero una línea pese a rodo, que vincula los mayores eventos revolucionarios de nuestra historia contemporánea: la Comuna de París, la revolución rusa y su continuación, la ola revolucionaria de 1956 en las democracias populares y sobre todo la revolución húngara.*” (Revista *Etudes*, Bruselas, 1961, nº4).⁶¹

Secuelas del levantamiento húngaro Tanto Hungría como Polonia fueron los únicos países del “socialismo real” que redujeron la presión de la colectivización agraria a fines de los 1950 y fueron introduciendo cierto consumo –como Alemania del Este- sin duda por ser países “escaparates” cerca de la Europa occidental. Indirecta y paulatinamente el modelo seguido en el Este fue la dirección de Tito en Yugoslavia: convivencia del mercado capitalista con el PC en el poder, la gestión socialista de las fábricas (con un sarcasmo de autogestión). Un combinado de la Nueva Política Económica de Lenin, con la libertad de salir al extranjero (gran emigración laboral a Alemania, Holanda, Suecia, etc.), una permisividad en todos los ámbitos excepto el poder del Partido titista.

Es en gran parte la línea actual en Cuba, Vietnam, Corea del Norte y China.

3) El mayo francés, de cierta autogestión en la base a la recuperación sindical politiquera de la autogestión

⁶¹ Fuentes : *Documents on International affairs*: 1956, Londres, 1959; Fejtő François, Budapest 1956, París, 1966; Nagy Balazs, *La formation du conseil central ouvrier de Budapest en 1956*, París, s. d. (1961); Anderson Andy, *Hungary 56*, Londres, 1964.

Al cabo de una semana, la huelga fue general: caso único en Francia, incluso en relación con 1936: ¡nueve millones de trabajadores huelguistas! La situación general no tenía nada de revolucionario, Era un hartazgo general contra el autoritarismo de De Gaulle y una sociedad bloqueada. La "huelga general", la con que habían soñado varias generaciones; el preludio de la "Gran Jornada" y la "Revolución", si que estaban a la vista. [...] ¡Pero el problema era que todo quedaba inconsciente, porque no había revolucionarios! [...] Era el resultado de decenios de descerebrar marxista leninista y abandono de cualquier espíritu crítico. Las revoluciones francesas de 1789; de 1848; de 1871, las rusas de 1905 et 1917, las españolas de 1931 y 36-39, habían sido preparadas por generaciones enteras de revolucionarios [...] Nada de todo eso en 1968, la mayoría de los trabajadores se hacían ilusiones sobre un "poder popular"[...] ¿Qué podíamos hacer nosotros los más informados y motivados? Había que estar presentes en todas partes lo más posible interviniendo en un sentido radical.⁶²

La perversión de la autogestión desde arriba

La autogestión es una estrategia y un objetivo. Permite superar la divisoria entre reforma y revolución » (Pierre Rosanvallon, *L'âge de l'autogestion*, Seuil, París, 1978). Negándose a destruir la sociedad de explotación, jerarquizada, copiando los métodos y la estructura de la sociedad que hay que destruir, la autogestión establece «la homogeneidad entre medios de la lucha libertadora y el fin perseguido que postula una coordinación entre iguales» (Yvon Bourdet, *Pour l'autogestion*, Anthropos, París, p. 13).

El movimiento autogestionario realiza en sí mismo sus propias mediaciones políticas. Su desarrollo en tanto que movimiento tiene un curso que corre paralelo o se superpone al sindicalismo, hasta el punto de ser la ideología del sindicalismo reformista independiente de los partidos (En Francia, es una de las principales corrientes ideológicas que animan a la CFDT (Confédération française démocrate des travailleurs).

Si todos los movimientos se afirman capaces de construir la sociedad que propugnan, a partir de la toma del poder estatal o de la destrucción de éste por la revolución, el movimiento autogestionario no precisa de lo uno ni de lo otro. Le basta con que el Estado dé fuerza de ley al derecho a la experimentación social y al derecho de lo instituyente sobre lo instituido.⁶³

La perversión de la autogestión por la intrusión ajena desde abajo

Tanto en Rusia como en España, las grandes transformaciones nacieron de un cambio profundo en la base, en una factoría, en un barrio, en un lugar, con casi todos los asalariados, o la gran mayoría de la gente concernida. Dicho de otra manera existe una unidad, un colectivo local. Como puede ser hoy el conflicto en un astillero de Gijón conocido por los dos militantes Morala y Cándido. La perversión se introduce con la presencia de personas nuevas y ajenas y la intención de proponer/imponer líneas y perfiles distintos, con varios pretextos (los más peregrinos son "queremos participar en la votación sobre la vuelta o no al trabajo porque damos una fuerte ayuda" –huelga de empleadas de un cadena hotelera parisiense en 2003, y los ribetes casi religiosos sobre asambleísmo y autonomismo, expuesto a continuación).

La tendencia natural de la asamblea es su unifuncionalidad. Esa tendencia la determinan su propia intermitencia y su propia localización. La intermitencia, unida a la heterogeneidad ideológica y política, no hacen de la asamblea, aunque sea el marco decisorio, un instrumento de reflexión teórica. Una sociedad humana de cierta envergadura no puede constituirse en asamblea permanente, y si así lo decidiera su propia decisión no alcanzaría realidad. El movimiento asambleario no puede hacer abstracción del absentismo asambleario; se puede estar ausente de la asamblea aun asistiendo a ella. La reiteración de las asambleas va reduciendo su contenido humano. [...]

⁶² Le flutiste = Alexandre Skida *Les anarchistes en mai juin 1968*, http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=687

⁶³ Felipe Orero (Pepé Martínez fundador de la editorial Ruedo Ibérico) "CNT: ser o no ser" en *CNT Ser o no ser, la crisis de 1976-1979*, Barcelona 1979, p. 139.

«Esta auto organización revolucionaria de los trabajadores, integradora y unificadora de todos los frentes de lucha (económico, político...) en busca de la emancipación total del hombre, es lo que entendemos como autonomía de clase» (10, «Autonomía obrera: una alternativa revolucionaria», *El Viejo Topo*, septiembre de 1978.).

La « autonomía obrera » presupone un ente mítico -« la clase »- que sustituye a su homónimo concreto -la clase obrera-; presupone una aspiración permanente de protagonismo atribuida a una clase homogénea, con una ideología enteramente propia, y no ampliamente refleja; da por supuesto que el solo ejercicio de la « autonomía » aparta globalmente a « la clase » de todo determinismo, la inmuniza globalmente contra el contagio de la escala de valores -la ideología impuesta a la sociedad por la clase dominante [...].⁶⁴

III De la supervivencia colectiva a otra vida (apuntes)

1) Europa sindicatos y autogestión, cooperativas para vivir tirando o para competir con el entorno

Pocos e inestables son los ejemplos: más en los servicios -imprensa, cultivos ecológicos, etc.- que en la producción. Dependen del marco jurídico de cada país y se sitúan como cooperativas.

2) América Latina empresas eficientes en Argentinas Fasinpat (cerámicas Zanon), Hotel Bauen...

Es preciso destacar la gran inestabilidad de los jueces y de las leyes, con una mayoría de decisiones favorables a los propietarios y sentencias a favor de los trabajadores, dentro de un contexto de clientelismo político y de competencias entre el poder nacional y provincial, en el que se pueden alentar experiencias operarias en la base -para obstaculizar al contrincante- y vetarlas en un ámbito propio -para ganarse los votos de la clase media-.

[...] Durante el menemismo la dirigencia sindical siguió con su política de entregas, pero en esta ocasión lo que entregaron fueron derechos; derechos que habían sido conquistados en décadas de lucha. La distancia con la base obrera que supuestamente representan se hizo inmensa y muchos burócratas se transformaron directamente en empresarios.

Hoy buena parte de los sindicatos argentinos son cascarones vacíos, estructuras mafiosas o empresas de servicios que poco tienen que ver con sus mandatos fundacionales.

En los '90 la CTA intentó ser una respuesta a este vaciamiento de los sindicatos y a los cambios en el mundo del trabajo. Hoy esta organización ha mostrado sus límites y la repetición de algunas de las prácticas burocráticas que cuestionaba en sus orígenes.

Pero, en una dinámica de retroceso, es muy difícil que despusen con claridad las organizaciones alternativas que necesita la clase. En los hechos, los procesos más dinámicos se han dado en general al interior de los sindicatos en combate con la burocracia. [...]

La articulación de lo reivindicativo, económico, sectorial, con lo político, lo popular-multisectorial. La consigna "trabajo-Dignidad-Cambio social" sintetizó eso: el esfuerzo por aunar en una misma construcción esa dicotomía. Por otro lado, la dinámica de participación instalada por las puebladas y reafirmada tras la insurrección del 19/20 de diciembre de 2001: la acción directa como forma de acceder a las negociaciones que permitan mejoras reivindicativas, pero también, como manera, como camino de profundización de una conciencia de ruptura con el orden social vigente. La democracia de base (o directa) de las asambleas y los mandatos revocables. La asunción de responsabilidades con vocación de servicio y no como forma de acceder a beneficios personales o puestos jerárquicos. La necesidad de ir generando los propios ámbitos de formación, reflexión y elaboración política. La certeza de que en la medida en que no se apuesta a cambiar el conjunto de la sociedad, las prácticas prefigurativas no pueden profundizarse, pero también, y sobre todo, que lo que empezamos a cambiar hoy desde abajo, no se va a poder cambiar mañana, desde arriba.⁶⁵

⁶⁴ Felipe Orero *idem*, pp. 163-164, pp. 166-167.

⁶⁵ Nuevas y viejas prácticas organizativas de l@s trabajador@s frente a la precarización, La Plata, 2008, p. 13, pp. 42-43.

El camino hacia la autogestión supone sensatez e inventiva frente a los embates a partir de las experiencias colectivas de nuestros compañeros en otros contextos. Es un proceso denso y lento que se puede ilustrar con dos casos (si bien en uno ya no es la realidad) *Así, fueron capaces de ver la política institucional de otra manera, ver y sentir sus aspectos opresores, incluyendo a los partidos de izquierda en los que habían militado sus hijos. Como grupo comunitario, piensa colectivamente, desarrolla una inteligencia colectiva. Busca el desarrollo de todas, aunque sea más lento.*⁶⁶ *Hay una ley de la guerrilla respecto a la velocidad de una columna guerrillera. Dice que la velocidad de la columna guerrillera es tan rápida como el hombre más lento.*⁶⁷

3) Importancia de la transmisión crítica de la historia del movimiento obrero

De nuestra propia existencia elegimos y fijamos aspectos que nos sirven de guía, ya sea para no repetir errores, ya sea para consolidar lo que consideramos una estabilidad.

Debería ser idéntico para el campo histórico, para inspirarse en el pasado tomando el oro y dejando el oropel. Sin embargo, es difícil contrastar los elementos, confiar en tal obra y tal autor, cuando existen versiones contradictorias de los mismos hechos.

La actualidad internacional de agosto de 2008 nos acaba de deparar un valioso ejemplo de manipulaciones de datos, falsedades y dobles discursos, con la intervención militar de Georgia contra una parte de su población en su propio territorio. Los políticos y periodistas oficialistas de Rusia y Georgia ostentan una asombrosa acrobacia en el uso de sofismas, generalizaciones, excepciones y silencios sobre osetinos, abjazos.

Lo mismo sucede para contar la experiencia del movimiento operario. Estamos en un mar tempestuoso y es preciso embarcar en una nave segura para llegar a buen puerto, con un timonel mínimamente formado.

Por eso, las preguntas, las precisiones son enriquecedoras puesto que se trata de valorar el pasado con dos enfoques. Comprender primero las elecciones que hicieron los compañeros, dado el contexto en que estaban inmersos, y luego deducir si hay elementos que nos pueden ser útiles hoy en día.

Con el deseo de ser eficaz, me voy a limitar a tratar lo que conozco. Pero antes hace falta deslindar algunos aspectos.

1) Si existe la historia es porque el recuerdo, la tradición no siempre son el reflejo de los elementos más importantes de los eventos. Y también porque la misma experiencia del movimiento obrero no se mantiene intacta ni siquiera a menudo se transmite de generaciones en generaciones.

Es preciso dejar ilusiones y afirmaciones, incluso cuando vienen de venerables teóricos⁶⁸. Nos corresponde asumir la transmisión razonada de nuestra memoria, sin mitos ni triunfalismo simplón, porque existe una voluntad y un contexto de censura y silenciamiento.

2) La democracia de tipo capitalista y la democracia de tipo marxista leninista cercenan momentos, influencias, actores. Y en no pocos casos ya estos mismos regímenes (o los anteriores) encarcelaron, torturaron, fusilaron a muchísim@s militantes sindicales y líderes espontáne@s del movimiento social. La reelaboración de la historia de acuerdo a un esquema de jefes con la ciencia infusa, y masas obedientes y disciplinadas que alcanzan el triunfo de la mano de sus tutores, es una de las bases del sistema jerarquizado capitalista. La cohesión social dentro de una unidad territorial denominada patria es un valor superior que supondría dejar impunes los crímenes, los genocidios.

⁶⁶ Sobre las Madres de Plaza de Mayo, en Raúl Zibechi *Genealogía de la revuelta (Argentina: la sociedad en movimiento)*, La Plata, 2003, p. 40.

⁶⁷ Subcomandante Marcos, entrevista, 17.02. 1994 <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/feb94/17feb94b.html>

⁶⁸ “Es verdad que las crueles experiencias por las que fueron condenadas a pasar no fueron todas perdidas para las masas. Esas experiencias crearon en su seno una suerte de conciencia histórica y de ciencia tradicional y práctica, que les sirve muchas veces de ciencia teórica. Por ejemplo, uno puede estar seguro hoy día de que ningún pueblo de Europa occidental se dejará enredar ni por un charlatán religioso o mesiánico, ni por ningún hipócrita político.” (1871) Bakunin *Crítica y Acción*, pp. 34-35.

“Si mañana diez trabajadores sufren en París la suerte de los armenios, si dos niños son asesinados por los propietarios de las fábricas, París entero se levantará y borrará las fábricas de la faz de la tierra.” Kropotkin (1897) en *La moral anarquista*, Madrid, 2003, p. 72.

3) Los educadores, los historiadores del sistema se esfuerzan por remodelar el pasado, asimilando algunas facetas “progresistas” (la discriminación positiva de las mujeres, de tal etnia, etc.) para justificar que estamos en la mejor de la sociedad, puesto que ninguna es perfecta. El sofisma, la falsa lógica del discurso oficial y sindical de las centrales adictas al poder son una ficción de síntesis de las victorias obreras pasadas.

4) Otra visión, otro discurso que la norma oficial vienen a ser sinónimos de delirio, patología, disidencia, complicidad de terrorismo. A pesar de no existir para la terminología empresarial, la lucha de clases, el antagonismo de los beneficios capitalistas con el bienestar de los asalariados, siguen siendo la base de una sociedad planetaria que es el capitalismo, pese a sus múltiples etiquetas, neo liberalismo, democracia social, monarquía parlamentaria, etc.

5) En esta sociedad, los logros y las victorias son inestables y sólo se mantienen mientras sigan la vigilancia, el control y la presión de la base de los asalariados. *Si sólo [se] desarrolla la material o sea la conquista de reales y la disminución de horas, no pasará nunca de ser una especie de aperitivo o regulador estomacal y una imitadora del burro de noria o caballito del «tío vivo»: es, decir, que, después de varios siglos de lucha tenaz, seguirán siendo sus componentes como el día que empezaron, una masa de asalariados explotados que apenas si pueden cubrir sus más perentorias necesidades*⁶⁹. La violencia indirecta empapa las relaciones sociales *No se puede predicar fraternidad y luego ser un quisquilloso, vengativo, criticón, camorrista, difamador o envidioso. No se puede presumir de amante de la libertad y de luchador por la emancipación, y luego ser un intransigente y amigo de imponerse en sus tertulias, reuniones y relaciones sociales, y en el hogar, con su compañera e hijos, un tirano e inquisidor, cuando no un miserable explotador. No se puede blasonar de consciente, capacitado y regenerador y ser un inmoral, jugador, vicioso, degenerado y alcohólico; y de esto, especialmente de esto último, aún queda por desgracia bastante en las filas de los blasonadores de revolucionarios y regeneradores modernos, y lo que es peor, entre los anotados como propagandistas de la tribuna, la prensa, etc., de la buena nueva.*⁷⁰

6) Galo Díez destaca un rasgo capital: difícil es dominar, avasallar en nosotros mismos el poder de rebajar al otro, sensación impregnada en los genes, como lo señaló Bakunin (ver la p. 5)

Por lo tanto a la lucha contra el capital y la jerarquía de la sociedad, se añade la desconfianza y la vigilancia hacia los abusos más o menos inconscientes de los propios compañeros en nuestras filas. En el fondo, es un hecho habitual, en cada familia grande conocemos a un tío, un cuñado, egoísta, poco servicial, tacaño que hay que reñir de vez en cuando.

7) A la inversa, se puede constatar cómo en la historia del movimiento obrero es una realidad indudable que existen caracteres individuales autoritarios y otros libertarios tanto en el movimiento libertario (de ahí bastantes choques) como en el autoritario (con las lógicas expulsiones o aislamiento en el aparato sindical o del partido, y las frecuentes aproximaciones hacia los libertarios).

8) La Historia en sí es únicamente una propuesta, ni es una solución ni una clave mágica de que se puede usar y abusar. Ninguna situación se repite exactamente, pero casi nunca es totalmente nueva. Y ninguna revolución surgió en el momento en que parecía inevitable.

Una tendencia repetida en todos los movimientos que conocieron cierta autogestión en la base, es que la densidad y la eficacia de las luchas proceden de todos los trabajadores conscientes y sólo persisten en calidad y cantidad, si la acompañan ellos controlándola, encauzándola.

El mantenimiento de la concientización de los asalariados y su irradiación en el entorno social, su expansión, siguen siendo la incógnita que plantea cada conflicto laboral y cada crisis de sociedad.

⁶⁹ Galo Díez (secretario nacional de CNT), *Esencia ideológica del Sindicalismo*, 1922, p. 10. En http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=667

⁷⁰ *Ídem*, pp. 38-39.